

Índice de Ecología Integral Humanista
(IEIH-X) en el X aniversario de *Laudato si'*
(2015-2025), la incorporación del Tercer Pilar



Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH – X) en el X aniversario de *Laudato si'* (2015-2025), la incorporación del Tercer Pilar

Fernando F. Sánchez Campos, Jaime García Gómez y Alexis Rodríguez Vargas,
UCAT Editorial, 2025.

Diagramación: UCAT Editorial

Diseño de portada: UCAT Editorial

Esta es una edición autorizada, gracias por respetar las leyes del *copyright* al no reproducir, escanear ni distribuir ninguna parte de esta obra por ningún medio sin permiso.

Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra, por favor comuníquese con el autor para su previa autorización.

Hecho el depósito de ley.

Contenido

PRIMERA SECCIÓN 4

El Observatorio Laudato si´ y el Índice de Ecología Integral Humanista..... 5

SEGUNDA SECCIÓN 14

Índice de Ecología Integral Humanista 2024 12

TERCERA SECCIÓN..... 35

Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH-X) en el X aniversario de Laudato si´ (2015-2025), la incorporación del Tercer Pilar 36

CUARTA SECCIÓN 63

Observaciones Finales: El Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH-X): en el X aniversario de Laudato si´ (2015-2025), la incorporación del Tercer Pilar 64

ANEXO 79

Anexo Metodológico IEIH-X..... 80

A globe of Earth is centered in the image, surrounded by lush green foliage. The globe shows continents and oceans, with a bright light source from the right creating a lens flare effect. The background is a soft-focus forest scene with various green leaves and branches.

PRIMERA SECCIÓN

El Observatorio *Laudato si'* y el Índice de Ecología Integral Humanista

Dr. Fernando F. Sánchez Campos
Rector Magnífico, Universidad Católica de Costa Rica (UCAT)

En 2017 la Fundación Vaticana Joseph Ratzinger-Benedicto XVI otorgó a la Universidad Católica de Costa Rica (UCAT) la sede de su VII Simposio Internacional. El tema escogido fue “*Laudato si'*: El cuidado de la casa común, una conversión necesaria a la ecología humana”. El evento se planteó como una respuesta concreta a la exhortación del Papa Francisco cuando indicaba que:

“Hago una invitación urgente a un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta. Necesitamos una conversación que nos una a todos, porque el desafío ambiental que vivimos, y sus raíces humanas, nos interesan y nos impactan a todos” (LS 16).

Como principal resultado del Simposio se fundó en la UCAT el Observatorio *Laudato si'* (OLS), cuya tarea esencial es fomentar y socializar la investigación a partir de la Encíclica. El trabajo que se desarrolla en el OLS parte de tres premisas centrales, que han servido de faros para iluminar nuestros trabajos¹.

Primero, retomando las palabras del S.E.R. Claudio Cardenal Hummes (qdDg), debemos partir de la convicción de que el problema ecológico es real, a pesar de lo que digan algunos; es grave, como lo comprueba toda la evidencia fáctica y las catástrofes naturales que cada vez sufrimos con más frecuencia e intensidad; es urgente, las soluciones deben adoptarse de inmediato, por un tema de responsabilidad y hasta de supervivencia; y es global, hoy en día ninguna nación del mundo escapa o es inmune a este problema².

¹ Estas son las mismas premisas que se asumieron al desarrollar un libro que contiene los principales trabajos y discusiones que se presentaron durante el mencionado Simposio de la Fundación Ratzinger organizado por la Universidad Católica de Costa Rica. Sánchez Campos, Fernando F., “Introducción”, en Lombardi, Federico y Sánchez Campos, Fernando F., eds., *Laudato si': el cuidado de la casa común, una conversión necesaria a la ecología humana* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2018), XVII-XIII.

² Hummes, Claudio. *Mensaje en Congreso “Laudato si' y Grandes Ciudades”*, Rio de Janeiro, Brasil, 13-15 julio 2017.

Segundo, siguiendo la guía del Papa Francisco, hay que tener claro que los dos extremos del debate sobre el problema ecológico mundial están errados. No es correcto aducir que “los problemas ecológicos se resolverán simplemente con nuevas aplicaciones técnicas, sin consideraciones éticas ni cambios de fondo...” ni sostener que “el ser humano, con cualquiera de sus intervenciones, sólo puede ser una amenaza y perjudicar al ecosistema mundial” (LS 60). Así pues, trivializar o absolutizar el problema ecológico del planeta son recetas para el fracaso al buscar soluciones.

Tercero, y a partir del tono que propicia el Santo Padre en *Laudato sí'*, sin renunciar a la claridad cuando se plantea la problemática ambiental, debe evitarse caer en descripciones fatalistas y más bien enfatizar el cambio positivo que necesita propiciarse en el comportamiento del ser humano. Así pues, el problema ambiental debe enfrentarse en clave de esperanza. En palabras de Su Santidad, “no todo está perdido, porque los seres humanos, capaces de degradarse hasta el extremo, pueden también superarse, volver a elegir el bien y regenerarse” (LS 205). “La conciencia de la gravedad de la crisis cultural y ecológica necesita traducirse en nuevos hábitos...Por eso estamos ante un desafío educativo” (LS 209). Por ello, al emprender este esfuerzo académico se tiene claro que el “matrimonio” de la razón y la conciencia, la capacidad del ser humano para aplicar correctamente el “ver”, el “juzgar” y el “actuar”, y a partir de ahí enmendarse, ha de ser la llama que mantenga viva la fuerza de nuestra esperanza al enfrentar los retos que implica salvaguardar nuestra Casa Común.

Con esta guía en mente y teniendo como objetivo el proponer soluciones prácticas para los retos que enfrenta nuestra Casa Común (“concretizar la esperanza”, al decir del Santo Padre³), luego de un trabajo de cooperación académica de índole interdisciplinario entre la UCAT y el INCAE Business School, se creó el Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH). Este Índice, principal proyecto del OLS, toma en cuenta criterios de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), así como resultados de diversas investigaciones que miden el desarrollo social, económico y ambiental de los países (particularmente el *Social Progress Imperative* [SPI]), para analizar el estado de las naciones del mundo, desde la propuesta del Papa Francisco en su encíclica *Laudato sí'*.

³ Papa Francisco. *Discurso al Comité Directivo del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM)*, Viaje Apostólico a Colombia (6-11 setiembre 2017), Nunciatura Apostólica, Bogotá 2017.

Así, el IEIH procura ser una herramienta que mida de forma objetiva el desarrollo humano y ambiental de las naciones planteando, hasta el 2024, dos pilares esenciales, Bien Común y Cuido de la Casa Común, y, a partir del 2025 (como se verá en el presente Informe), un tercer pilar: Buen Vivir. Esto a partir de un diálogo abierto y equilibrado entre los postulados de Papa Francisco en la Encíclica y las variables socioeconómicas que emplea habitualmente la academia para cuantificar el progreso humano. Para mayor abundamiento y claridad conceptual, en el Anexo 1 se presenta una explicación detallada de la metodología, los tres pilares (cómo se construyen y cómo se agrega en este año el tercero de ellos) y las variables empleadas para desarrollar el Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH).

Más aún, el Índice de Ecología Integral Humanista es una herramienta de análisis que ayuda a tender puentes entre la investigación y la acción, la reflexión y la práctica. Por ello, además de la publicación del Índice, el OLS organiza conferencias, mesas redondas y conversatorios relacionados con la encíclica *Laudato si'* y su implementación práctica en el quehacer social en general y en el universitario en particular; y, además, en el tanto es atinente a la toma de decisiones políticas y a la aplicación de políticas públicas, procura incorporar también las líneas de acción más relevantes propuestas por el Papa Francisco en su encíclica *Fratelli tutti*: sobre la fraternidad y la amistad social⁴. Valga decir que el OLS forma parte de los Programas de Cooperación de la Organización de Universidades Católicas de América Latina y el Caribe (ODUCAL), y trabaja también con el auspicio de la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC).

El Observatorio *Laudato si'* realiza sus estudios, idealmente, cada dos años. La primera medición del IEIH (2017) incluyó información de 127 países de 5 continentes (que suponían el 93% de la población mundial); mientras que en la segunda medición (2019) se evaluaron 119 países (92% de la población mundial) igualmente de 5 continentes. Los resultados puntuales de los Informes del IEIH 2017 y 2019 pueden revisarse en la página web del OLS (www.observatoriolaudatosi.cr).

⁴ Ver, por ejemplo, Sánchez Campos, Fernando F., Rosas Amor, José Antonio y Rodríguez Vargas, Alexis, eds., *Fratelli tutti y la mejor política: los políticos responden* (Costa Rica: UCAT Editorial, 2021).

En términos generales se puede reportar que en el 2017 solo un 14.8% de la población del mundo (1.02 billones de personas) vivían en condiciones que se podrían considerar como “aceptables” (niveles en la medición catalogados como altos o muy altos) según el IEIH. Para el 2019, se registró una mejoría del 4.5%, ya que un 19.3% de la población mundial (1.33 billones de personas), estaban en esa condición. Igualmente, el IEIH 2017 indica que el 28.6% de la población mundial (1.98 billones de personas) vivían en condiciones “de rezago” (niveles en la medición catalogadas como “medio alto” y “medio bajo”) según el IEIH. Para el 2019 se registró una mejoría del 22.2% (fenómeno explicable por el ingreso de China en esta categoría), ubicándose entonces a un 50.8% de la población mundial (3.52 billones de personas), en esta condición. Finalmente, en el IEIH 2017 un 56.6% de la población del globo (3.92 billones de personas) vivían en condiciones “inaceptables”, según el Índice inspirado en la Encíclica del Papa Francisco. El IEIH 2019 reporta también una mejoría en este rubro, en este caso del 26.7%, ya que para esta medición un 29.9% de la población mundial (2.07 millones de personas), sufrían esta condición. Más allá de estas tendencias que podrían considerarse, en términos generales, como positivas, debe tomarse en cuenta que, al hacer un análisis de la situación de la población mundial en el 2019, más del 80% (5.6 billones de personas distribuidos en 85 países distintos) aún vivían en condiciones “inaceptables” o “de rezago” según el Índice de Ecología Integral Humanista⁵.

En 2021 el Observatorio *Laudato sí* de la Universidad Católica de Costa Rica publicó el III Informe del IEIH. Este contempló a 148 países (93% de la población mundial). La principal novedad del IEIH 2021 es que se han logrado obtener datos de los 80 indicadores utilizados para construir el Índice a partir del 2011 (cuatro años antes de la publicación de la encíclica *Laudato sí* del Papa Francisco), por lo que se presentan las tendencias que han seguido las naciones y regiones del mundo en cuanto a Bien Común y Cuido de la Casa Común (y sus diferentes componentes) en diez años. Valga decir de los resultados del IEIH 2011-2021 capturan parte de los efectos que ha tenido la pandemia del COVID-19 sobre el desarrollo social, económico y ecológico de las naciones del mundo. En cuanto a la población mundial el IEIH 2021 ilustra que sólo el 8.37% vivía en condiciones aceptables según *Laudato sí* (617 millones); mientras que el

⁵ Para más detalles ver, www.observatoriolaudatosi.cr

68.18% vivía en condiciones inaceptables o de rezago según la Encíclica (5.02 billones). Además, nos aclara, entre otros resultados relevantes, que el ingreso de los países es importante más no suficiente para obtener buenos resultados en cuanto a Ecología Integral Humanista; que el mundo como tal ha mejorado en los últimos 10 años, pero de forma desbalanceada (se privilegia el pilar del Bien Común sobre el del Cuido de la Casa Común); y que las estrategias de desarrollo, sobre todo en el caso de los países de América Latina, en cuanto a fomentar mejoras en Ecología Integral han sido erráticas e insuficientes⁶.

Luego de la Primera Sección de este Informe, a cargo de un servidor, cuyo objetivo central es contextualizar el trabajo del OLS de la Universidad Católica de Costa Rica y el Incae Business School, explicar los objetivos del IEIH y resumir, someramente, los principales resultados de las mediciones del 2017, 2019, 2021, 2024 y 2025; en la Segunda Sección, a cargo del MSc. Jaime García Gómez, se presenta un análisis detallado de los resultados de la medición del IEIH correspondiente al 2024. Es importante indicar que en esta ocasión se publicó el IEIH tres años después del anterior dado que, ante la Pandemia del COVID-19, muchas de las variables utilizadas para construir el Índice (85 en total) fueron hechas públicas un poco más tarde, con el objetivo de que capturaran los efectos de este flagelo. En esta ocasión se evaluaron 169 países que suponen el 98% de la población mundial. Como puede verse en detalle en la Segunda Sección en la que se presentan los resultados del IV Informe del IEIH 2024, el mundo enfrenta una recesión en cuanto a Ecología Integral Humanista. Específicamente, en todas las regiones evaluadas puede observarse este fenómeno, marcado por la caída del Bien Común y el estancamiento del Cuido de la Casa Común, luego de la Pandemia. Más aún, aunque entre 2011 y 2024 ha disminuido la cantidad de personas que viven condiciones “bajas” o “muy bajas” en términos del IEIH, todavía 7 de cada 10 habitantes del globo viven en condiciones consideradas como “inaceptables” según *Laudato si’*.

Como se explicó, el OLS tiene como uno de sus objetivos principales la difusión de los resultados que periódicamente arroja el IEIH. Así las cosas, los respectivos Informes que hemos elaborado hasta ahora (2017, 2019, 2021 y 2024) se han presentado en

⁶ Idem.

universidades o institutos académicos en varios países (Costa Rica, España, Italia, EE. UU., México, Brasil, Argentina, Colombia, Perú, Bolivia, Chile y Paraguay, entre otros), así como en actividades regionales o globales organizadas por la ODUCAL y la FIUC, respectivamente; y ante auditorios muy variados (políticos, estudiantes, académicos, líderes sociales, agentes de pastoral, líderes del sector privado, etc.). Uno de estos intercambios que nos resultó particularmente relevante y retador, tuvo lugar en la Universidad Francisco de Vitoria, en España, cuando el IEIH fue presentado en el VI Congreso Razón Abierta sobre Ecología Integral (junio 2024). La discusión en torno al Índice generó la inquietud sobre cómo lograr que el instrumento capturaré, además de los elementos de orden socio-económico y ambiental, aspectos propios de la situación del ser humano y su relación con lo trascendente, consigo mismo y con los demás (con el prójimo).

Como equipo de investigación y trabajo, hemos hecho conciencia, a partir de este diálogo, de la conveniencia de agregar un Tercer Pilar para que la propuesta sea más integral, sus resultados más robustos y su construcción aún más cercana a la propuesta del Santo Padre en *Laudato sí*. Ha surgido así la idea de aproximarnos a la calidad de vida humana desarrollando una nueva herramienta que impulse el diálogo entre las ciencias sociales y exactas, con la visión trascendente del ser humano enmarcada en la teología. Esto a partir de la información global de fuentes fidedignas que está disponible. Con ello se logra complementar el IEIH ya desarrollado y, efectivamente, “recalibrarlo” alrededor de la relevancia de la persona humana.

Una vez más, nos inspiramos en el magisterio del Santo Padre Francisco, y denominamos al Tercer Pilar (que ahora se une a los otros dos pilares: Bien Común y Cuido de la Casa Común) con el término de Buen Vivir. Este es un concepto tomado de la Exhortación apostólica postsinodal *Querida Amazonia*⁷. Con este Tercer Pilar pretendemos aproximarnos a la calidad de vida que va más allá del bienestar económico, cuantificando indicadores que nos acerquen a la experiencia de gozo y plenitud, a la capacidad de encontrar armonía personal, familiar, comunitaria y cósmica (QAm 71).

⁷ Francisco. *Exhortación Apostólica Postsinodal Querida Amazonia*. (Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2020). versión oficial: Franciscus, “*Coetus Specialis pro Regione Amazonica Synodi Episcoporum. Documentum finale*”, *Acta Apostolicae Sedis. Commentarium Officiale* 111 (2019): 71-73, 1766. Citada en adelante QAm con el respectivo numeral.

Siguiendo la lógica de los otros pilares, también en este caso hemos utilizado diversas dimensiones para construirlo y operacionalizarlo, a saber: a. Bienestar Emocional (baja ansiedad, felicidad percibida, bienestar personal y satisfacción cotidiana), b. Sentido Existencial y Espiritual (apoyo social, autonomía personal y respeto mutuo), y c. Armonía Social (libertad religiosa, crecimiento personal y bienestar mental)⁸. Estas dimensiones enfatizan la esencia intrapersonal e interpersonal del ser humano; su relación consigo mismo, con los demás y con lo trascendente.

Los resultados que ha arrojado este innovador ejercicio tanto en lo referente al Tercer Pilar en sí como a su integración al Índice como tal y la forma en que se ajustan los resultados, nos ha permitido publicar un nuevo Informe del Índice de Ecología Integral Humanista del OLS en el 2025 (IEIH-X)⁹, en conmemoración del décimo aniversario de la publicación de la Encíclica *Laudato si'*¹⁰. Los mismos, se ilustran en la Tercera Sección de este documento, a cargo del MSc. Jaime García Gómez y del Dr. Pbro. Alexis Rodríguez Vargas. Para desarrollar este ejercicio se ha ampliado el IEIH 2024 con el Tercer Pilar del Buen Vivir¹¹. Al analizar los resultados es interesante observar, en general, al menos tres fenómenos.

Primero, se dan resultados diferenciados por región. Latinoamérica y el Caribe es la región con mayor porcentaje de países que mejoraron su posición (88.89%), sin ningún país que perdiera posiciones. Asia Oriental y el Pacífico también mostró una tendencia positiva, con un 66.67% de países que mejoraron y solo un 20% empeoraron. Europa presentó resultados menos positivos, con solo un 25% de países mejorando posiciones y un 45% descendiendo en la lista. Finalmente, Asia Meridional fue la región más afectada negativamente, con un 66.7% de países cayendo en su posición, seguida de la región de Oriente Medio y Norte de África con un 64.3% de países que registraron descensos en el *ranking*.

⁸ Para más detalles sobre el proceso desarrollado para construir e integrar el Tercer Pilar del Buen Vivir al IEIH y la forma en que este se relaciona con los otros dos Pilares, Bien Común y Cuido de la Casa Común, ver Anexo 1.

⁹ Se agradece el trabajo de los profesores de la UCAT, M.Ed. Sonia Alpizar, Lic. José David Chancón y M.Ed. Beatriz Méndez, por su concurso en la elaboración y compilación de este quinto Informe IEIH-X 2025 del OLS.

¹⁰ Valga decir que este V Informe IEIH-X 2025 ha sido presentado por primera vez en marzo 2025 en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile, en el marco del III Taller de Ecología Integral Humanista del Observatorio *Laudato si'*, organizado por la ODUCAL.

¹¹ Como se explica en la Sección Tercera del estudio, en esta versión del IEIH-X se midieron 135 países, a diferencia de la versión anterior sin el pilar de Buen Vivir, donde se pudieron medir 169 países. Esto dado que la carencia de datos para los indicadores del Buen Vivir no permitió medir a todos los países evaluados en el IEIH 2024.

Segundo, el análisis muestra claramente un patrón de rendimientos decrecientes en la relación entre PIB *per cápita* y desarrollo integral humanista. Esto significa que los países de ingresos bajos y medios experimentan mejoras sustanciales en indicadores sociales y ambientales cuando aumenta su riqueza económica. A medida que los países alcanzan niveles más altos de ingreso, los beneficios adicionales se reducen gradualmente. Este fenómeno sugiere que existe un "techo" o punto de saturación donde más ingreso no necesariamente produce mejoras proporcionales. Esta dinámica es fundamental para entender por qué el crecimiento económico, aunque necesario, no es suficiente para garantizar un desarrollo integral humanista sostenido.

Tercero, se identifican varios patrones relevantes que caracterizan la distribución poblacional según el IEIH-X. Aproximadamente el 64.91% de la población evaluada (correspondiente a 4.926.210.792 personas) reside en países clasificados en los niveles Muy Bajo y Bajo por el Índice. Esta concentración poblacional en las categorías inferiores indica que una proporción mayoritaria de la humanidad habita en entornos caracterizados por condiciones ecológicas y humanistas inaceptables según los parámetros de *Laudato sí'*. En contraste, los datos revelan una marcada subrepresentación poblacional en las categorías superiores del IEIH-X. Específicamente, los países clasificados con un nivel Muy Alto en el índice albergan apenas al 1.29% de la población mundial (97.965.641 personas). De manera similar, al considerar conjuntamente las categorías Alto y Muy Alto, se observa que solamente el 7.40% de la población mundial (561.687.663 personas) reside en entornos caracterizados por condiciones favorables según el IEIH-X. Esta proporción refleja una profunda asimetría en la distribución global de oportunidades y calidad de vida desde una perspectiva ecológica y humanista integral. Las categorías intermedias del IEIH, correspondientes a los niveles Medio Bajo y Medio Alto ("en rezago"), concentran en conjunto el 27.69% de la población mundial (2.101.488.597 personas), distribuidas de manera prácticamente equitativa entre ambos niveles. En todo caso, quizás la observación más preocupante es que el IEIH-X ilustra que un 78.73% de la población mundial vive en condiciones que serían consideradas "inaceptables" (niveles: Muy Bajo, Bajo y Medio Bajo), según los postulados de la Encíclica.

Los resultados arrojados en las tres primeras mediciones del IEIH (2017, 2019 y 2021) y, especialmente, el análisis de los resultados de los Informes del IEIH 2024 y IEIH-X 2025 (ya con la incorporación del Tercer Pilar del Buen Vivir) reflejan la gravedad de la crisis socioambiental que enfrenta la humanidad y el planeta en general. Parafraseando al Papa Francisco, urge emprender una verdadera “conversión ecológica” (LS 5).

Como bien lo recogen las conclusiones puntuales de la Segunda y Tercera Sección de este documento y, sobre todo, las Observaciones Finales que presenta el Dr. Pbro. Alexis Rodríguez Vargas en la Cuarta Sección de este Informe (IEIH-X 2025), aún estamos lejos de lograr una verdadera “conversión ecológica” (LS 5) que permita, a partir de la “solidaridad universal” (LS 14), “unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral” (LS 13); tarea a que tan asiduamente ha convocado a toda la humanidad el Papa Francisco. Confiamos en que este esfuerzo de investigación que desarrolla el OLS para proponer una herramienta novedosa, actualizada y pionera— el IEIH—que permite medir el desarrollo humano a partir de los postulados de la Doctrina Social de la Iglesia, colabore en este alto cometido.

A globe of Earth is centered in the image, surrounded by lush green foliage. The globe shows continents and oceans, with a bright light source from the right creating a glow. The background is filled with various green leaves and branches, creating a dense, natural setting. The overall tone is soft and naturalistic.

SEGUNDA SECCIÓN

Índice de Ecología Integral Humanista 2024

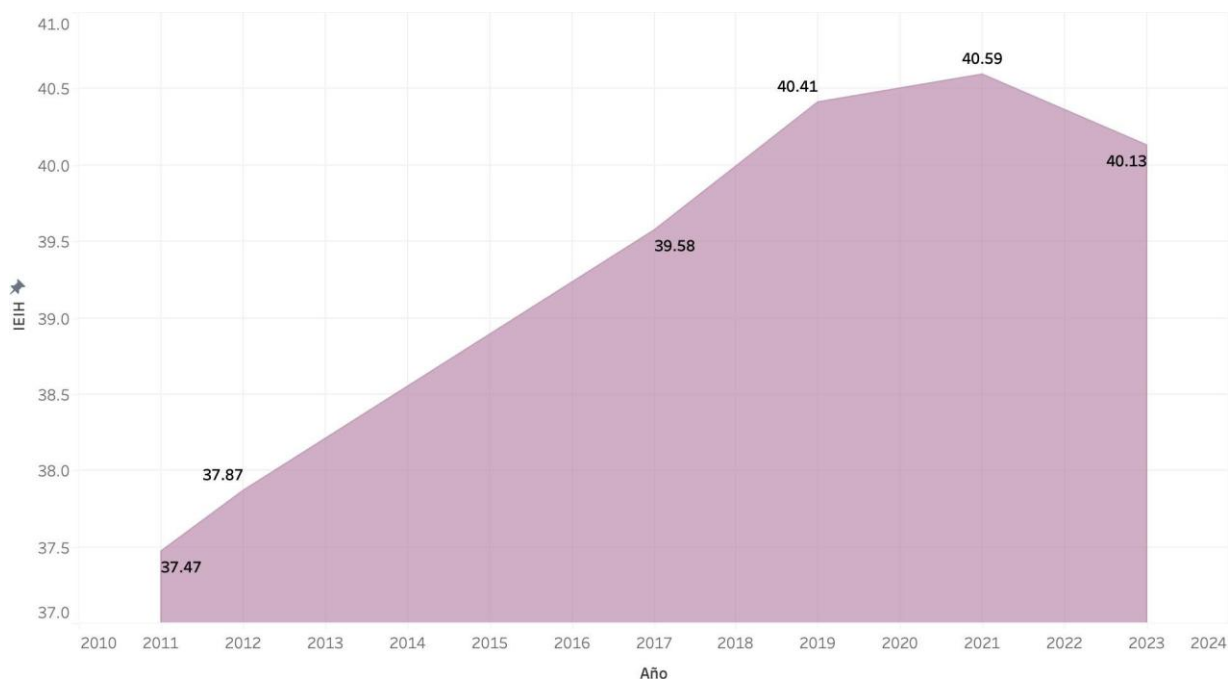
Msc. Jaime García Gómez
Director de Progreso Social,
CLACDS, INCAE Business School

Análisis de los Resultados Globales del Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH)

Los resultados globales del Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH), ponderados por población, muestran una tendencia general positiva desde 2011 hasta 2021, lo que sugiere un progreso continuo en términos de sostenibilidad y bienestar a nivel mundial. Este avance se ve reflejado en el incremento del IEIH global ponderado, que pasó de 37.47 en 2011 a 40.59 en 2021 (ver gráfico 1).

Gráfico 1.

Evolución del IEIH global



Fuente: Cálculos propios.

Este progreso puede atribuirse a diversos factores, como una mayor conciencia global sobre la importancia de la sostenibilidad, la implementación de políticas y acuerdos internacionales enfocados en el desarrollo sostenible, y los esfuerzos concertados de gobiernos, organizaciones y comunidades para promover el bienestar humano y la protección del medio ambiente.

Sin embargo, es preocupante observar una ligera disminución en el IEIH global ponderado por población en 2023, cayendo a 40.13. Esta recesión puede estar relacionada con los recientes desafíos globales, como la pandemia de COVID-19, que ha tenido un impacto significativo en la salud, la economía y el bienestar social en todo el mundo. La pandemia ha puesto de manifiesto las vulnerabilidades de nuestros sistemas y ha desviado recursos y atención de los esfuerzos de sostenibilidad.

Los componentes del IEIH, el Bien Común (BC) y el Cuido de la Casa Común (CCC), siguen un patrón similar al del índice general. El BC global ponderado por población muestra un aumento de 59.99 en 2011 a 65.66 en 2021, seguido de una leve disminución a 64.64 en 2023. Esto indica que, a pesar de los avances en el bienestar colectivo, aún queda trabajo por hacer para garantizar que estos progresos sean sostenibles y equitativos.

El CCC global ponderado por población también presenta un incremento, pasando de 24.24 en 2011 a 26.15 en 2019, antes de experimentar una pequeña caída a 25.89 en 2023. Esto sugiere que los esfuerzos globales para proteger y preservar el medio ambiente han dado resultados positivos, pero que los recientes contratiempos pueden haber frenado este progreso.

En conclusión, los resultados globales del IEIH reflejan un progreso general en términos de sostenibilidad y bienestar desde 2011 hasta 2021, lo que demuestra la eficacia de los esfuerzos globales en estas áreas. Sin embargo, la ligera disminución observada en 2023 resalta la necesidad de redoblar esfuerzos y abordar los desafíos emergentes para garantizar que este progreso sea duradero y equitativo.

Una perspectiva poblacional de los Resultados Globales del Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH)

El análisis de los cambios en la población y los niveles del Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH) entre 2011 y 2023 revela tendencias alentadoras en términos de sostenibilidad y bienestar global, pero también destaca los desafíos pendientes para garantizar un progreso equitativo en todas las regiones del mundo.

Es notable el aumento significativo de la población en las categorías de “Muy Alto”, “Alto” y “Medio Alto” nivel de IEIH durante este período (ver gráfico 2). Este crecimiento sugiere que un número cada vez mayor de personas viven en países con estándares más altos de sostenibilidad y bienestar, lo que refleja los esfuerzos concertados de gobiernos, organizaciones y comunidades para promover prácticas sostenibles y mejorar la calidad de vida.

En particular, el incremento de 364,400,849 personas en la categoría de “Medio Alto” nivel de IEIH indica una transición importante de países hacia mejores prácticas de sostenibilidad. Este cambio podría ser el resultado de políticas efectivas, inversiones en infraestructura sostenible, y una mayor conciencia y participación de la sociedad en iniciativas de desarrollo sostenible.

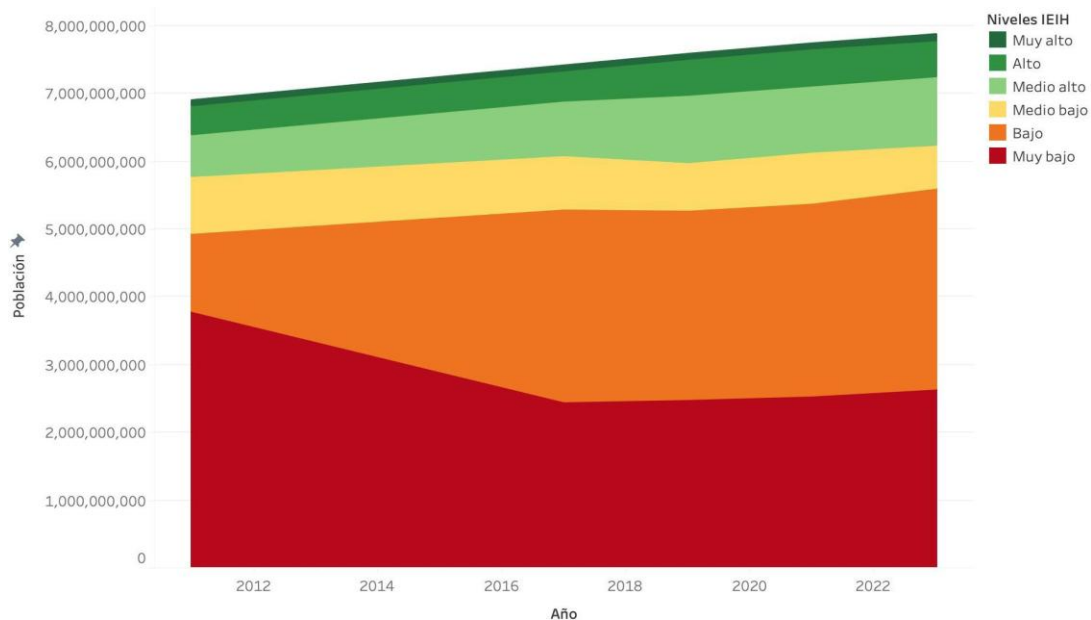
Por otro lado, la disminución de la población en la categoría de “Medio Bajo” nivel de IEIH podría interpretarse como una señal positiva, ya que sugiere que algunos países han logrado avanzar hacia categorías superiores gracias a mejoras en sus condiciones de sostenibilidad. Sin embargo, es importante asegurarse de que esta transición sea genuina y no el resultado de factores externos o desiguales crecientes dentro de estos países.

A pesar de estos avances, la categoría de “Bajo” nivel de IEIH sigue representando una porción significativa de la población mundial y ha experimentado un aumento de 433,527,387 personas entre 2011 y 2023. Este crecimiento subraya la necesidad de redoblar los esfuerzos para mejorar las condiciones de sostenibilidad y bienestar en los países más vulnerables y menos desarrollados. Es crucial que la comunidad internacional brinde apoyo, recursos y conocimientos para ayudar a estas naciones a superar los desafíos y construir un futuro más sostenible y equitativo.

En ese sentido, el análisis de los cambios en la población y los niveles del IEIH entre 2011 y 2023 muestra un progreso general hacia una mayor sostenibilidad y bienestar a nivel global. Sin embargo, también revela disparidades persistentes y la necesidad de acciones más inclusivas y equitativas. Para lograr un verdadero desarrollo sostenible, es fundamental que los líderes mundiales, las organizaciones y la sociedad civil trabajen juntos para abordar las desigualdades, promover prácticas sostenibles y garantizar que nadie se quede atrás en este camino hacia un futuro mejor para todos.

Gráfico 2.

Evolución de la población mundial y su nivel de IEIH



Fuente: Cálculos propios.

Análisis de los Resultados del Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH) por nivel de ingreso

El análisis de los cambios ponderados por población en el Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH), el Bien Común (BC) y el Cuido de la Casa Común (CCC) por nivel de ingreso entre 2011 y 2023 revela tendencias interesantes y desafíos en el camino hacia un desarrollo sostenible y equitativo a nivel global.

Los países de ingresos altos han mostrado un crecimiento moderado en el IEIH y un aumento notable en el CCC, lo que sugiere que han logrado avances significativos en la sostenibilidad ambiental. Sin embargo, el cambio mínimo en el BC indica que aún hay margen de mejora en términos de bienestar común y equidad social en estas naciones desarrolladas. Es importante que estos países lideren el camino no solo en la protección del medio ambiente, sino también en la promoción de sociedades más justas e inclusivas.

Por otro lado, los países de ingresos bajos han experimentado el mayor incremento porcentual en el BC, lo que refleja un progreso alentador en la mejora del bienestar común. Este avance podría ser el resultado de iniciativas específicas y apoyo internacional dirigidos a reducir la pobreza y mejorar el acceso a servicios básicos en estas naciones. Sin embargo, el crecimiento más modesto en el CCC subraya la necesidad de intensificar los esfuerzos para abordar los desafíos ambientales y promover prácticas sostenibles en los países de bajos ingresos.

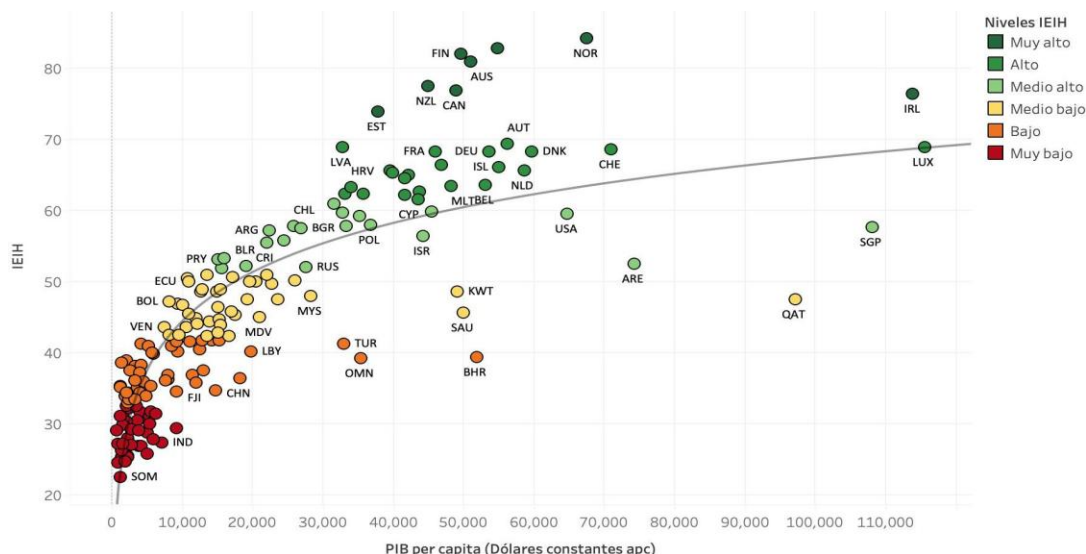
Los países de ingresos medio bajos y medio altos han mostrado un crecimiento considerable en el IEIH y sus componentes, aunque con diferencias en el énfasis. Mientras que los países de ingresos medio bajos han logrado un avance notable en el BC, pero un progreso más lento en el CCC, los países de ingresos medio altos han experimentado un crecimiento más equilibrado en ambas dimensiones. Estas tendencias sugieren que, a medida que los países se desarrollan económicamente, tienen la oportunidad de invertir en iniciativas que promuevan tanto el bienestar social como la sostenibilidad ambiental. Sin embargo, es crucial garantizar que este crecimiento sea inclusivo y no deje a nadie atrás.

En general, el análisis pone de manifiesto que, si bien se han logrado avances en todos los niveles de ingresos, aún persisten brechas y desafíos en el camino hacia un desarrollo verdaderamente sostenible y equitativo. El análisis de los cambios en el IEIH, BC y CCC por nivel de ingreso entre 2011 y 2023 revela un progreso general, pero también subraya la necesidad de esfuerzos continuos y focalizados para construir un futuro sostenible y equitativo para todos. Solo a través de la colaboración, la solidaridad y un compromiso inquebrantable con los principios de la ecología integral, podremos superar los desafíos y aprovechar las oportunidades para crear un mundo mejor para las generaciones presentes y futuras.

Analizando la relación con el ingreso y el IEIH, se encuentra que a medida que aumenta el ingreso económico, el IEIH también se incrementa. Sin embargo, la tasa de crecimiento del IEIH parece disminuir a medida que el ingreso económico alcanza niveles más altos, lo que sugiere la existencia de rendimientos decrecientes del crecimiento económico en términos del Cuido de la Casa Común y el Bien Común (ver gráfico 3).

Gráfico 3.

IEIH y Producto Interno Bruto per cápita



Fuente: Cálculos propios.

La relación entre el ingreso económico y el IEIH no parece ser lineal, lo que implica que el cambio en el IEIH no es proporcional al cambio en el ingreso económico. En su lugar, la tasa de cambio en el IEIH parece estar disminuyendo a medida que aumenta el ingreso económico. Aunque se observa una amplia gama de valores del IEIH en diferentes niveles de ingreso económico, es difícil hacer observaciones específicas sobre puntos de datos individuales sin más información sobre la escala y las unidades utilizadas para medir estas variables.

Los resultados sugieren que, si bien el crecimiento económico puede contribuir a mejoras en el IEIH, existen límites en cuanto a lo lejos que pueden llegar estas mejoras. Esto implica que el crecimiento económico por sí solo puede no ser suficiente para lograr resultados favorables para el Cuido de la Casa Común y el Bien Común. Los rendimientos decrecientes observados resaltan la necesidad de un enfoque más matizado del desarrollo económico que considere las consecuencias ambientales y sociales del crecimiento. Simplemente perseguir un mayor ingreso económico puede no ser la estrategia más efectiva para lograr tanto la prosperidad económica como el Cuido de la Casa Común y el Bien Común.

Los hallazgos muestran también que un enfoque integral del Cuido de la Casa Común y el Bien Común puede requerir políticas e intervenciones que vayan más allá de simplemente aumentar el ingreso económico. Esto podría incluir inversiones en energía renovable, infraestructura sostenible, medidas de protección ambiental y acciones que promuevan la equidad y la justicia social. Es importante tener en cuenta que el IEIH probablemente esté influenciado por una variedad de factores más allá del ingreso económico, como los avances tecnológicos, las regulaciones ambientales, las políticas sociales y las actitudes culturales. Los resultados proporcionan información sobre la relación entre el ingreso económico y el IEIH, pero no capturan la complejidad total de los factores que afectan el Cuido de la Casa Común y el Bien Común.

En general, los resultados ofrecen una perspectiva que invita a la reflexión sobre la relación entre el ingreso económico y el Índice de Ecología Integral Humanista. Destacan la importancia de considerar el Cuido de la Casa Común y el Bien Común junto con el

crecimiento económico, y sugieren la necesidad de un enfoque integral para lograr tanto la prosperidad económica como el bienestar ambiental y social.

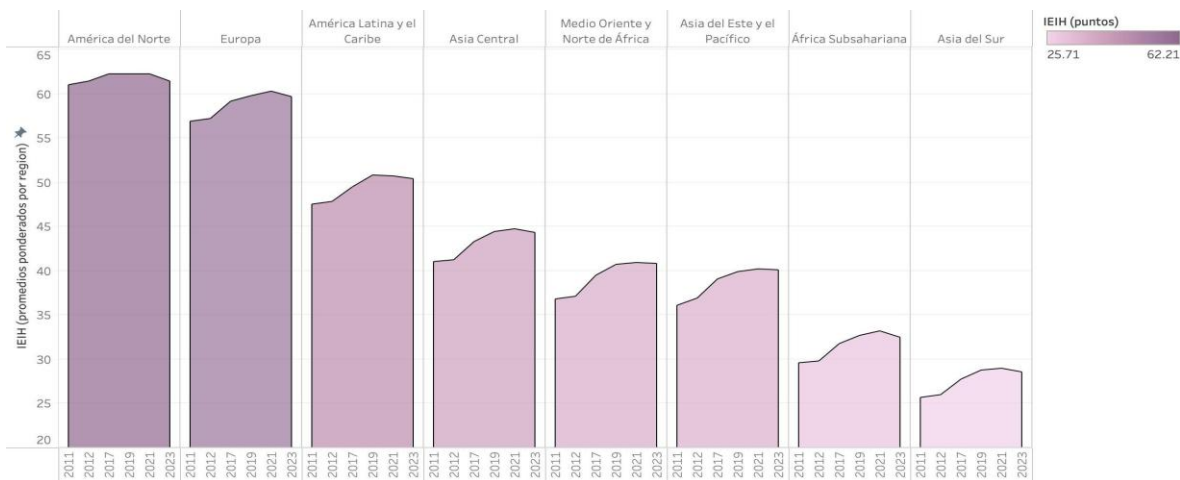
Análisis Regional del Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH)

El Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH) es una medida que combina los componentes de Bien Común (BC) y Cuido de la Casa Común (CCC) para evaluar el bienestar de las sociedades y su relación con el medio ambiente. Un análisis regional de este índice revela tendencias interesantes y disparidades entre diferentes partes del mundo.

En términos generales, todas las regiones experimentaron un aumento en el IEIH desde 2011 hasta 2021, seguido de una disminución en 2023 (ver gráfico 4). Esta tendencia se observa tanto en el componente de Bien Común (ver gráfico 5) como en el de Cuido de la Casa Común (ver gráfico 6), lo que sugiere que los impactos negativos recientes, posiblemente relacionados con la pandemia global, han afectado el bienestar común y el cuidado ambiental en todas las regiones.

Gráfico 4.

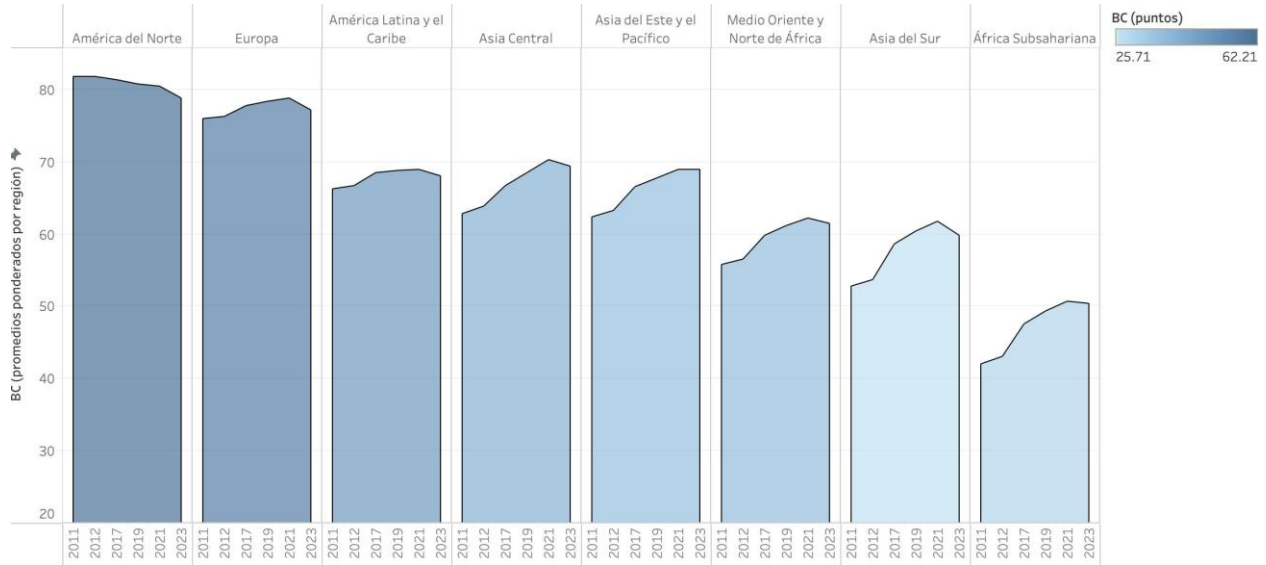
Evolución del IEIH por regiones



Fuente: Cálculos propios.

Gráfico 5.

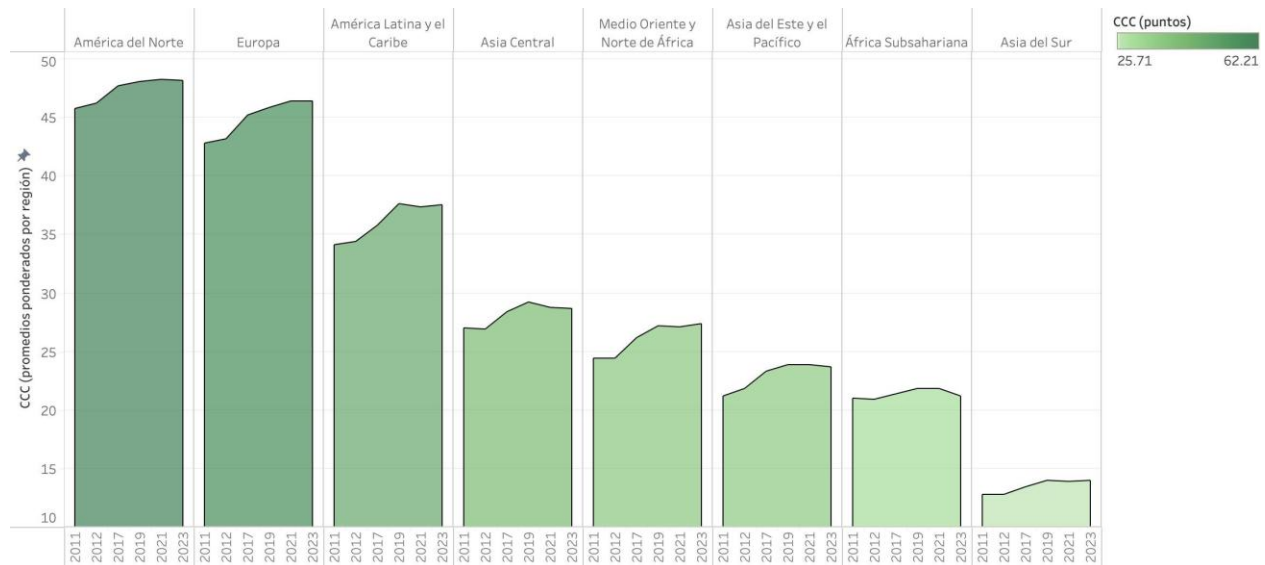
Evolución del BC por regiones



Fuente: Cálculos propios.

Gráfico 6.

Evolución del CCC por regiones



Fuente: Cálculos propios.

Sin embargo, existen notables diferencias entre las regiones. América del Norte y Europa presentan los valores más altos del IEIH, BC y CCC, lo que indica un mayor nivel de bienestar y conciencia ambiental en estas regiones desarrolladas. Por otro lado, Asia del Sur y África Subsahariana tienen los valores más bajos, lo que refleja los desafíos que enfrentan estas regiones en términos de desarrollo sostenible y equitativo.

América Latina y el Caribe, Asia Central, y Asia del Este y el Pacífico se encuentran en un punto intermedio, con aumentos significativos en el IEIH hasta 2021, seguidos de disminuciones en 2023. Estas regiones han mostrado un progreso notable en el bienestar común y el cuidado ambiental, pero aún enfrentan desafíos para alcanzar los niveles de las regiones más desarrolladas.

El Medio Oriente y Norte de África también han experimentado mejoras en el IEIH, aunque a un ritmo más lento en comparación con otras regiones. Esta región enfrenta desafíos únicos, como la escasez de agua y los conflictos políticos, que pueden obstaculizar los esfuerzos hacia un desarrollo sostenible y equitativo.

En este sentido, el análisis regional del Índice de Ecología Integral Humanista revela un progreso general hacia un mayor bienestar común y cuidado ambiental en todas las regiones del mundo. Sin embargo, las disparidades entre las regiones desarrolladas y en desarrollo siguen siendo significativas, lo que subraya la necesidad de esfuerzos concertados para promover un desarrollo sostenible y equitativo a nivel global. Además, los impactos negativos recientes, como la pandemia, han destacado la vulnerabilidad de estos avances y la importancia de construir resiliencia en nuestras sociedades y sistemas económicos.

Análisis del Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH) para los países de América Latina y el Caribe

El análisis del Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH) y sus componentes, Bien Común (BC) y Cuido de la Casa Común (CCC), en los países de América Latina y el Caribe durante el período 2011-2023 revela tendencias interesantes y el impacto de la pandemia en la región.

En 2011, Chile se posicionó como líder regional, ocupando el puesto 40 a nivel global en el IEIH con una puntuación de 53.40, seguido de cerca por Argentina (53.47) y Brasil (51.09). Este desempeño se vio reflejado en las dimensiones del BC y CCC, donde estos países también obtuvieron resultados destacados. En la dimensión del BC, Uruguay se posicionó como líder regional, ocupando el puesto 29 a nivel global con una puntuación de 78.03, seguido por Chile (76.66) y Costa Rica (74.46). En cuanto al CCC, Paraguay se destacó como líder regional, ocupando el puesto 40 a nivel global con una puntuación de 38.35, seguido por Argentina (38.57) y Brasil (37.83). Por otro lado, Haití (23.83), Guatemala (34.78) y El Salvador (36.50) obtuvieron los puntajes más bajos en el IEIH, reflejando también un desempeño deficiente en las dimensiones del BC y CCC.

Para 2021, se observaron cambios notables en el desempeño de los países. Chile mantuvo su liderazgo en el IEIH, alcanzando el puesto 37 con un puntaje de 57.93. Argentina (57.17) y Uruguay (56.22) también se destacaron en posiciones altas. Estos países también mostraron un buen desempeño en las dimensiones del BC y CCC. Uruguay mantuvo su liderazgo en el BC, alcanzando el puesto 33 con un puntaje de 81.41, seguido por Costa Rica (80.71) y Chile (79.21). En el CCC, Panamá asumió el liderazgo, alcanzando el puesto 29 con un puntaje de 46.16, seguido por Chile (42.36) y Brasil (41.45). Haití (27.17), Guatemala (35.29) y Honduras (39.97) se ubicaron en los últimos lugares del IEIH, y también obtuvieron resultados bajos en las dimensiones del BC y CCC.

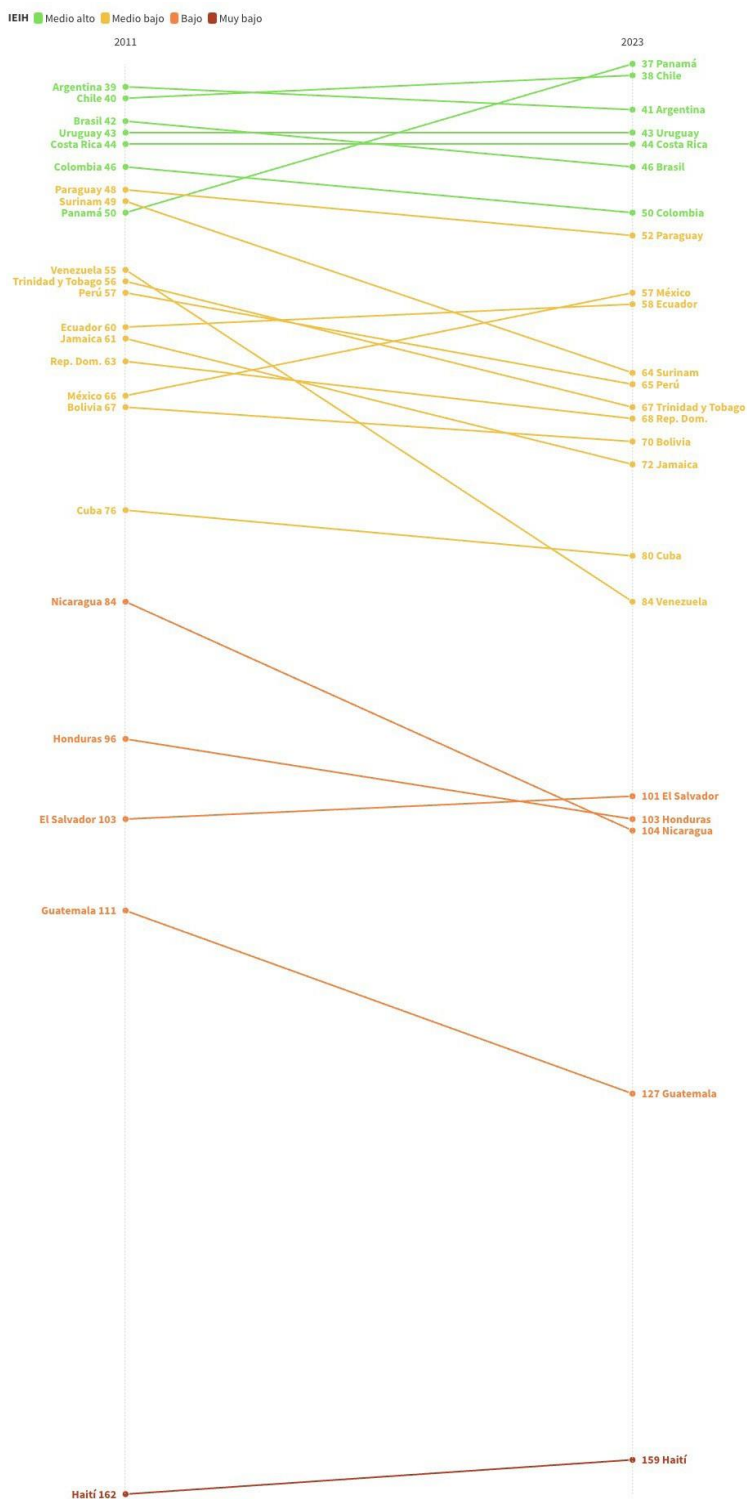
En 2023, Panamá emergió como líder regional en el IEIH, ocupando el puesto 37 con una puntuación de 57.87, seguido de cerca por Chile (57.80) y Argentina (57.28). En la dimensión del BC, Costa Rica y Chile emergieron como líderes regionales, compartiendo el puesto 35 con una puntuación de 79.68, seguidos de cerca por Uruguay y Argentina, ambos en el puesto 37 con 78.79 puntos. En el CCC, Panamá consolidó su liderazgo, ocupando el puesto 25 con una puntuación de 48.38, seguido por Brasil (41.44) y Argentina (41.64). Haití (27.02), Guatemala (34.66) y Nicaragua (39.97) se mantuvieron en las posiciones más bajas del IEIH, y también obtuvieron resultados deficientes en las dimensiones del BC y CCC.

A lo largo del periodo analizado, países como Haití, Guatemala, Honduras y El Salvador consistentemente se ubicaron en las posiciones más bajas en el IEIH, reflejando la necesidad de fortalecer sus políticas de sostenibilidad y bienestar. Estos países también mostraron un desempeño deficiente en las dimensiones del BC y CCC, evidenciando la necesidad de abordar los desafíos socioeconómicos y ambientales que enfrentan estas naciones.

Estos resultados evidencian la heterogeneidad en el desempeño de los países latinoamericanos en materia de ecología integral y bienestar, y subrayan la importancia de continuar impulsando estrategias efectivas para mejorar la calidad de vida de sus habitantes y el cuidado del medio ambiente. Es importante destacar el progreso de países como Panamá, Chile y Argentina, que han logrado mantener posiciones altas en el ranking global (ver gráficas 7, 8 y 9), demostrando su compromiso con la sostenibilidad y el bienestar de sus ciudadanos. Sin embargo, la persistencia de países como Haití, Guatemala y Nicaragua en las posiciones más bajas del IEIH indica la necesidad de una mayor atención y esfuerzos concertados para abordar los desafíos socioeconómicos y ambientales que enfrentan estas naciones.

Gráfico 7.

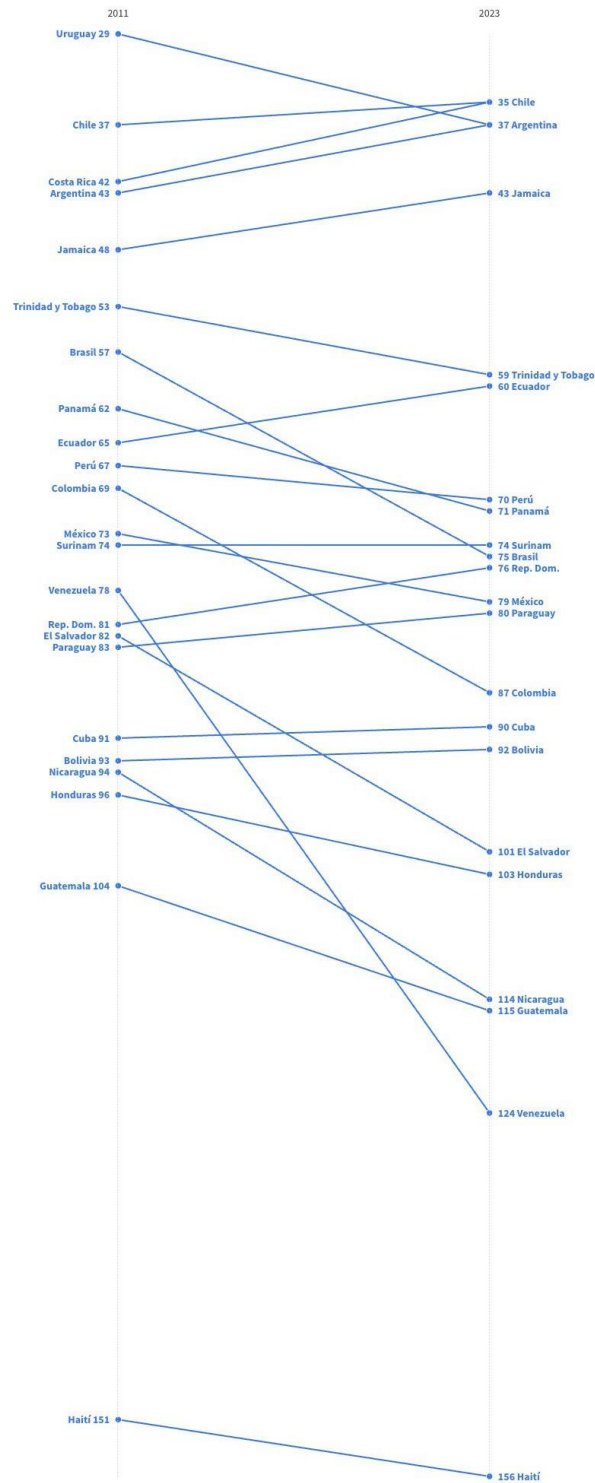
Posiciones globales de países de la región en el IEIH (años 2011 y 2023)



Fuente: Cálculos propios.

Gráfico 8.

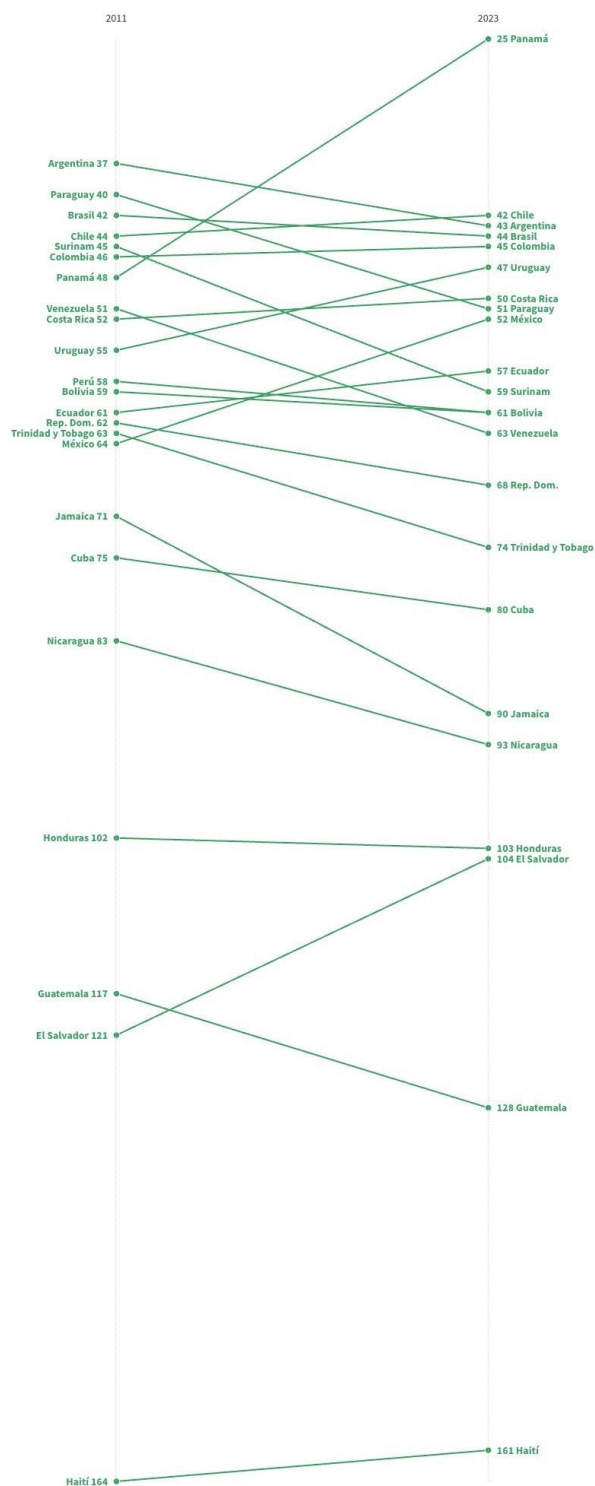
Posiciones globales de países de la región en BC (años 2011 y 2023)



Fuente: Cálculos propios.

Gráfico 9.

Posiciones globales de países de la región en CCC (años 2011 y 2023)



Fuente: Cálculos propios.

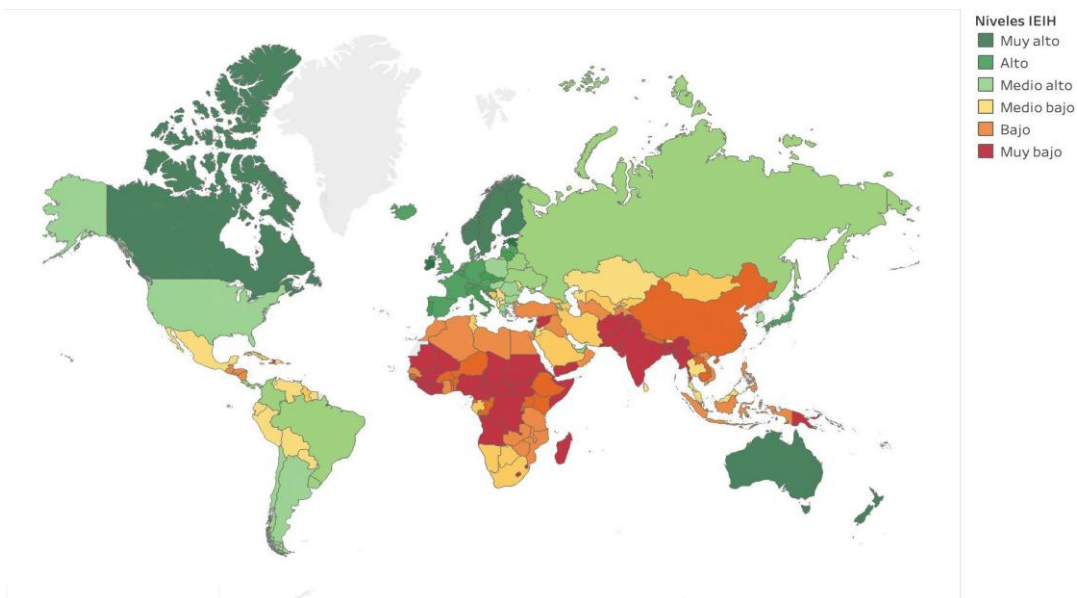
Resultados IEIH 2024

El Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH) 2024 revela una clara disparidad en el desempeño de los países en cuanto a sostenibilidad y bienestar común (ver mapa 1). En el top 10 del IEIH, destacan principalmente los países escandinavos y algunas naciones de Asia-Pacífico: Noruega (84.28), Suecia (82.84), Finlandia (82.11), Australia (80.94), Nueva Zelanda (77.55), Dinamarca (76.89), Islandia (76.34), Suiza (75.89), Países Bajos (75.12) y Canadá (74.76). Estos países han implementado políticas robustas que fomentan tanto el bienestar social como la sostenibilidad ambiental.

En el extremo opuesto, los diez países con los puntajes más bajos son Afganistán (25.34), Haití (27.89), Sudán del Sur (29.45), Chad (30.12), Burundi (31.67), Yemen (32.10), Siria (32.45), Eritrea (33.21), Níger (33.89) y República Centroafricana (34.12). Estos países enfrentan desafíos significativos, reflejados en sus bajos puntajes. Luchan con conflictos internos, falta de infraestructura y recursos limitados, lo que afecta negativamente su desempeño en el IEIH (en el Anexo 1 se pueden consultar todos los resultados del IEIH 2024).

Mapa 1.

Niveles del Índice de Ecología Integral Humanista 2024



Fuente: Cálculos propios.

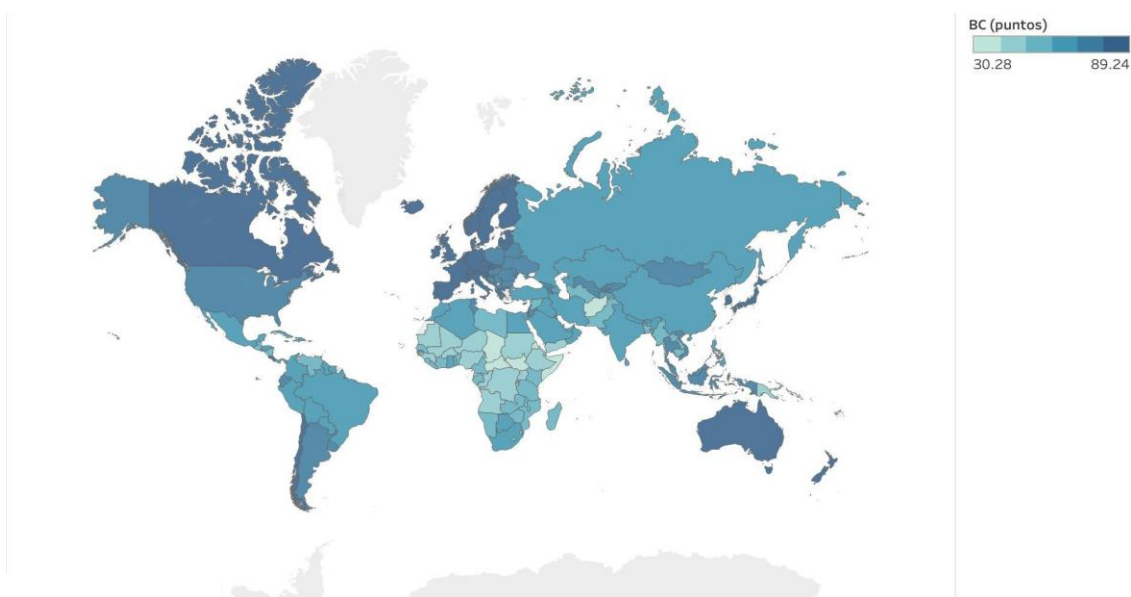
Bien Común

En la dimensión de Bien Común (BC), Finlandia lidera con un puntaje de 89.24, seguida de Noruega (88.42), Suecia (87.38), Dinamarca (86.76), Países Bajos (85.98), Islandia (85.76), Suiza (85.34), Canadá (85.12), Nueva Zelanda (84.76) y Australia (84.51). Estos países han desarrollado sistemas de bienestar social sólidos, asegurando justicia social, equidad económica y acceso universal a servicios esenciales. Sus políticas inclusivas y progresistas han resultado en altos niveles de satisfacción y cohesión social.

Por otro lado, los países con los puntajes más bajos en esta dimensión son Afganistán (20.22), Haití (24.10), Sudán del Sur (25.78), Chad (26.34), Burundi (27.89), Yemen (28.12), Siria (28.45), Eritrea (29.21), Níger (29.89) y República Centroafricana (30.12). La inestabilidad política, los conflictos y la falta de infraestructura básica han obstaculizado gravemente su capacidad para proporcionar un nivel adecuado de bienestar a sus ciudadanos.

Mapa 2.

Resultados del Bien Común 2024



Fuente: Cálculos propios.

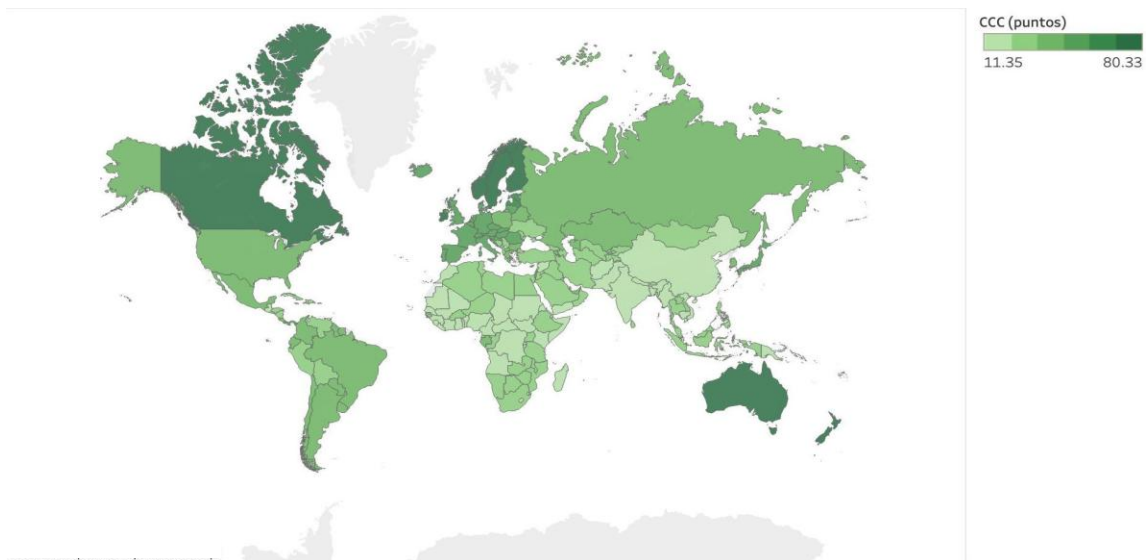
Cuido de la Casa Común

En cuanto al Cuido de la Casa Común (CCC), Noruega se sitúa a la vanguardia con un puntaje de 80.33, seguido por Australia (75.73), Suecia (78.53), Suiza (75.55), Finlandia (75.55), Nueva Zelanda (70.01), Canadá (69.91), Dinamarca (68.12), Países Bajos (67.12) y Austria (66.76). Estos países han implementado políticas ambientales estrictas y han invertido significativamente en energías renovables y la conservación de recursos naturales. Sus esfuerzos para mitigar el cambio climático y proteger la biodiversidad los colocan como líderes en sostenibilidad ambiental.

En contraste, los países con los puntajes más bajos en esta dimensión son Afganistán (30.46), Haití (31.68), Sudán del Sur (33.12), Chad (34.12), Burundi (35.21), Yemen (36.10), Siria (36.45), Eritrea (37.21), Níger (37.89) y República Centroafricana (38.12). La falta de recursos, junto con la inestabilidad política, impide el desarrollo e implementación de políticas efectivas para la protección ambiental, resultando en una gestión insostenible de sus recursos naturales.

Mapa 3.

Resultados del Cuido de la Casa Común 2024



Fuente: Cálculos propios.

Es importante destacar que existe una brecha significativa entre los países con mejor y peor desempeño en el IEIH y sus componentes. Mientras que los países europeos, especialmente los nórdicos, se destacan por sus altos puntajes en bienestar social y sostenibilidad ambiental, muchos países de África Subsahariana y del Sur de Asia enfrentan desafíos persistentes en estas áreas.

Estos resultados subrayan la necesidad de esfuerzos concertados a nivel global para abordar las desigualdades y promover un desarrollo sostenible e inclusivo. Se requieren políticas y programas que fortalezcan el bienestar social, mejoren el acceso a servicios básicos y oportunidades económicas, y fomenten prácticas ambientalmente sostenibles, especialmente en los países con menor desempeño en el IEIH y sus componentes.

Consideraciones Finales

1. Desigualdad Global en Sostenibilidad y Bienestar

El IEIH 2024 destaca una notable disparidad entre países en términos de sostenibilidad y bienestar común. Los países escandinavos y algunas naciones de Asia-Pacífico dominan los primeros puestos, indicando un fuerte compromiso tanto con el bienestar social como con la protección ambiental. En contraste, los países en los últimos puestos del índice enfrentan serios desafíos que afectan negativamente su desempeño general.

2. Políticas y Desarrollo Económico

Los países en la cima del índice, como Noruega, Suecia y Finlandia, han desarrollado políticas integrales que equilibran el desarrollo económico con la sostenibilidad ambiental.

Finalmente, el Índice de Ecología Integral Humanista 2024 subraya la importancia de un enfoque equilibrado que combine bienestar social y sostenibilidad ambiental. Los países que han alcanzado un alto desempeño en ambas dimensiones sirven como ejemplos de que el progreso económico y social puede lograrse de manera sostenible. Por otro lado, los países con bajos puntajes enfrentan desafíos significativos que requieren atención y apoyo internacional. Este índice proporciona una herramienta valiosa para evaluar y guiar el desarrollo global hacia un futuro más sostenible e inclusivo.

Tablas de resultados del IEIH 2024

Tabla 1.

Países con niveles Muy alto y Alto en IEIH 2024

Niveles IEIH	País	
Muy alto	Noruega	84.28
	Suecia	82.84
	Finlandia	82.11
	Australia	80.94
	Nueva Zelanda	77.55
	Canadá	76.93
	Irlanda	76.47
	Estonia	73.88
Alto	Austria	69.36
	Luxemburgo	68.92
	Letonia	68.89
	Suiza	68.61
	Alemania	68.37
	Francia	68.36
	Dinamarca	68.30
	Reino Unido	66.48
	Islandia	66.20
	Holanda	65.73
	Lituania	65.63
	España	65.31
	Eslovenia	65.05
	Japón	64.58
	Bélgica	63.59
	Malta	63.55
	Croacia	63.29
	Italia	62.71
	Portugal	62.42
	Eslovaquia	62.33
	Rep. Checa	62.29
Chipre	61.67	

Fuente: Cálculos propios.

Tabla 2.

Países con niveles Medio alto y Medio bajo en IEIH 2024

Niveles IEIH	País	
Medio alto	Grecia	60.98
	Corea del Sur	59.91
	Rumania	59.72
	Estados Unidos	59.64
	Hungría	59.26
	Polonia	58.01
	Panamá	57.87
	Chile	57.80
	Singapur	57.76
	Bulgaria	57.54
	Argentina	57.28
	Israel	56.47
	Uruguay	55.75
	Costa Rica	55.58
	Armenia	53.32
	Brasil	53.24
	Emiratos Árabes Unidos	52.56
	Bielorrusia	52.25
	Rusia	52.01
Colombia	51.97	
Medio bajo	Guyana	51.25
	Paraguay	51.02
	Montenegro	51.00
	Republic of North Macedo..	50.68
	Ucrania	50.53
	Kazakhstan	50.26
	México	50.12
	Ecuador	50.02
	Serbia	49.99
	Mauricio	49.70
	Moldovia	48.91
	Albania	48.91
	Kuwait	48.71
	Surinam	48.64
	Perú	48.59
	Malasya	47.95
	Trinidad y Tobago	47.51
	Rep. Dom.	47.51
	Qatar	47.49
	Bolivia	47.24
	Jordania	46.96
	Jamaica	46.84
	Barbados	46.52
	Georgia	45.78
	Saudi Arabia	45.66
	Bhután	45.60
	Tailandia	45.32
	Maldivas	45.01
	Mongolia	44.85
	Cuba	44.72
	Gabón	44.47
	Sri Lanka	44.16
Botswana	43.94	
Venezuela	43.71	
Túnez	43.59	
Azerbaijan	42.88	
Uzbekistan	42.61	
Namibia	42.55	
Bosnia y Herzegovina	42.37	
Sudáfrica	42.35	

Fuente: Cálculos propios.

Tabla 3.

Países con niveles Bajos y Muy bajos en IEIH 2024

Niveles IEIH	País	
Bajo	Iran	41.85
	Egipto	41.83
	Turkmenistan	41.72
	Iraq	41.68
	Algeria	41.61
	Turquía	41.30
	Tajikistan	41.27
	Kyrgyzstan	40.98
	Filipinas	40.96
	Indonesia	40.46
	El Salvador	40.29
	Libia	40.24
	Honduras	40.11
	Nicaragua	39.97
	Bahrein	39.49
	Omán	39.21
	Zimbabwe	38.92
	Malawi	38.69
	Timor-Leste	38.40
	Zambia	38.26
	Líbano	37.56
	Tanzania	37.56
	Sao Tome y Principe	37.27
	Vietnam	36.98
	Laos	36.87
	China	36.52
	Marruecos	36.29
	Cabo Verde	36.15
	Comoros	36.14
	Camboya	36.00
	Fiji	35.81
	Ghana	35.43
	Níger	35.40
Senegal	35.27	
Mozambique	35.14	
Guinea Ecuatorial	34.69	
Guatemala	34.66	
Uganda	34.44	
Nepal	34.39	
Burkina Faso	34.37	
Guinea-Bissau	33.99	
Kenia	33.98	
Rep. del Congo	33.49	
Etiopía	33.49	
Togo	33.01	
Muy bajo	Gambia	32.60
	Benin	32.58
	Rwanda	32.29
	Costa de Marfil	31.78
	Siria	31.73
	Bangladesh	31.51
	Sierra Leona	31.21
	Rep. Dem del Congo	31.15
	Pakistan	31.11
	Sudan	30.60
	Mali	30.40
	Mauritania	30.06
	Madagascar	29.88
	Eswatini	29.49
	Guinea	29.30
	Burundi	29.18
	Camerún	29.17
	Nigeria	28.83
	Yemen	27.99
	Angola	27.86
	India	27.47
	Rep. Centro Africana	27.28
	Afganistán	27.24
	Haití	27.02
	Myanmar	26.94
	Papua New Guinea	26.94
	Liberia	26.34
Djibouti	25.78	
Islas Salomón	25.46	
Chad	25.44	
Lesotho	25.39	
Eritrea	24.81	
South Sudan	24.63	

Fuente: Cálculos propios.

A globe of Earth is centered in the image, surrounded by lush green foliage. The globe shows continents and oceans in detail. The background is a soft, out-of-focus green, suggesting a natural, outdoor setting. The text "TERCERA SECCIÓN" is overlaid on the globe in a bold, black, serif font.

TERCERA SECCIÓN

Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH-X) en el X aniversario de *Laudato si'* (2015-2025), la incorporación del Tercer Pilar

Msc. Jaime García Gómez
Director de Progreso Social, CLACDS, *INCAE Business School*
Dr. P. Alexis Rodríguez Vargas
Director Observatorio *Laudato si'* (OLS)
Universidad Católica de Costa Rica (UCAT)

Cuando en 2017 tomamos la atrevida decisión de intentar hacer un índice que, integrando datos conocidos en el mundo de la investigación con la propuesta de ecología integral del Magisterio de la Iglesia, sistematizada y ampliada en aquel momento por el Santo Padre Francisco, diseñamos el Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH). Este esfuerzo se construyó a partir de dos pilares: Bien Común y Cuido de la Casa Común, cada uno de ellos constituido a su vez por dos dimensiones, a saber, el bienestar colectivo y la eficacia en convertir el crecimiento económico en bienestar colectivo, para el primero y el desempeño ambiental y el balance ambiental para el segundo. Tomamos fuentes muy variadas para recoger 85 indicadores que constituían el índice. Para que esta herramienta tuviera una lógica interna, decidimos partir de un método de agregación y ponderación, utilizando análisis de componentes principales. Desde el inicio, el índice ha partido de una perspectiva sistémica, en la cual, la idea transversal de la encíclica de que “todo está conectado” (repetida 5 veces en la encíclica *Laudato si'*¹², en los numerales 16, 91, 117, 138 y 240) se hace presente en la medición.

Con el paso del tiempo, hemos tenido la oportunidad de presentar los resultados de las cuatro mediciones realizadas (2017, 2019, 2021 y 2024) en diversos países (Costa Rica, España, Italia, EE. UU., México, Brasil, Argentina, Colombia, Perú, Bolivia, Chile y Paraguay, entre otros) y ante auditorios muy variados (por ejemplo, políticos, estudiantes, académicos, líderes sociales, agentes de pastoral). Cada presentación nos ha ofrecido la

¹² Francisco. *Carta Encíclica Laudato si'*, 24 de mayo de 2015 (Ciudad del Vaticano: Editrice Vaticana, 2015); versión oficial, “Litterae Encyclicae ‘Laudato si’”, *Acta Apostolicae Sedis. Commentarium Officiale* 107, (2015); 847-945. En adelante será citada como Ls con el respectivo numeral.

posibilidad de dialogar y escuchar diversos puntos de vista, con los que enriquecer el Índice. Uno de estos intercambios que nos resultó particularmente cuestionador, tuvo lugar en la Universidad Francisco de Vitoria, en España. Los colegas de esta Institución nos consultaban sobre la posibilidad de incluir en la medición de ecología integral algunos factores más intrapersonales que permitieran tener un análisis más completo de la situación del ser humano, su relación con la naturaleza y con lo social. Como equipo de investigación y trabajo, hemos hecho conciencia, a partir de este diálogo, de la conveniencia de agregar un tercer pilar para que la propuesta sea más integral y, sus resultados, más robustos. Ha surgido así la idea de aproximarnos a la calidad de vida humana. Somos conscientes de que, medir este nuevo pilar, traerá una serie de debates, como ya los enfrentamos en el pasado, referentes, por ejemplo, a qué factores incluir o excluir, de qué bases de datos tomar los posibles indicadores e, incluso, si un esfuerzo de este tipo tiene sentido. Al plantearnos las interrogantes anteriores y otras muchas, nuestra respuesta fue positiva, sí vale la pena construir una nueva herramienta que impulse el diálogo entre las ciencias sociales y exactas con la visión trascendente del ser humano enmarcada en la teología.

Una vez más, nos inspiramos en el magisterio del Santo Padre Francisco, y denominamos al tercer pilar con el término de BUEN VIVIR (BV). Este es un concepto tomado de la Exhortación apostólica postsinodal Querida Amazonia¹³, del 2 de febrero de 2020, en su numeral 71. Textualmente afirma que:

En este contexto, los pueblos indígenas amazónicos expresan la auténtica calidad de vida como un “buen vivir” que implica una armonía personal, familiar, comunitaria y cósmica, y que se expresa en su modo comunitario de pensar la existencia, en la capacidad de encontrar gozo y plenitud en medio de una vida austera y sencilla, así como en el cuidado responsable de la naturaleza que preserva los recursos para las siguientes generaciones. Los pueblos aborígenes podrían ayudarnos a percibir lo que

¹³ Francisco. *Exhortación Apostólica Postsinodal Querida Amazonia*. (Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2020). versión oficial: Franciscus, “*Coetus Specialis pro Regione Amazonica Synodi Episcoporum. Documentum finale*”, *Acta Apostolicae Sedis. Commentarium Officiale* 111 (2019): 71-73, 1766. Citada en adelante QAm con el respectivo numeral.

es una feliz sobriedad y en este sentido “tienen mucho que enseñarnos”. Ellos saben ser felices con poco, disfrutan los pequeños dones de Dios sin acumular tantas cosas, no destruyen sin necesidad, cuidan los ecosistemas y reconocen que la tierra, al mismo tiempo que se ofrece para sostener su vida, como una fuente generosa, tiene un sentido materno que despierta respetuosa ternura.

Con este tercer pilar pretendemos aproximarnos a la calidad de vida que va más allá del bienestar económico, cuantificando indicadores que nos acerquen a la experiencia de gozo y plenitud en la capacidad de encontrar armonía personal, familiar, comunitaria y cósmica.

Siguiendo la lógica de los otros pilares, también en este caso hemos utilizado diversas dimensiones para construir y operacionalizar el pilar: Bienestar Emocional; Sentido Existencial y Espiritual; Armonía Social. Estas dimensiones enfatizan la esencia intrapersonal e interpersonal del ser humano. Pero, además de eso, una visión trascendente.

Por tanto, el Buen Vivir está constituido por:

Figura 1.
Buen Vivir



Fuente: Cálculos propios.

1. Bienestar Emocional

Según M. Seligman “Estamos pasando rápidamente de una economía monetaria a una economía centrada en la satisfacción con la vida. Estas tendencias experimentan altibajos (cuando el trabajo escasea, la satisfacción personal tiene un peso ligeramente menor; cuando abunda, la satisfacción personal es más valorada), pero la tendencia durante las dos últimas décadas se inclina decididamente por la satisfacción personal.”¹⁴

En este tercer pilar, el Bienestar Emocional, refleja el estado subjetivo de satisfacción con la vida y las emociones positivas experimentadas en el día a día (aquellas que posibilitan el crecimiento y el desarrollo personal). Se relaciona con la percepción subjetiva de felicidad, la ausencia de preocupaciones excesivas y la capacidad de disfrutar la vida. Como se afrontan las emociones negativas (aquellas que constituyen una línea de defensa contra las amenazas externas).

Para construir esta dimensión hemos tomado indicadores de:

- *Baja ansiedad* → Refleja una menor carga de ansiedad y bajo nivel de preocupación.
- *Felicidad percibida* → Captura la percepción general de felicidad.
- *Bienestar personal* → Autoevaluación de la calidad de vida.
- *Satisfacción cotidiana* → Medición de experiencias placenteras y disfrute.

2. Armonía Social

Si el IEIH-X fuera dirigido solo a católicos, sería muy fácil hablar aquí de comunión y de sinodalidad, ya que “La unidad en la diversidad constitutiva de la Iglesia Pueblo de Dios remite al segundo concepto en el que se ha desarrollado la doctrina eclesiológica del Vaticano II: la Iglesia entendida como “comunión”. Cuando hablamos de “comunión” nos referimos a la misma naturaleza interna de la Iglesia que es reflejo del misterio de la

¹⁴ Seligman, Martin. *La auténtica felicidad*. (Barcelona: Ediciones B.S.A., 2011). 243-244.

Trinidad”¹⁵. Sin embargo, este no es un enfoque desde una perspectiva religiosa, sino humanista y personalista. Por eso, vale la pena recordar que, según Seligman “Hay muy pocas cosas positivas que sean solitarias... Los demás son el mejor antídoto contra los momentos difíciles de la vida y la forma más fiable para animarse... los científicos hemos descubierto que hacer un favor produce el aumento de bienestar momentáneo más fiable de todos los ejercicios que hemos probado”¹⁶.

La Armonía Social se centra en la calidad de las relaciones interpersonales positivas, los vínculos de pertenencia a grupos humanos significativos (Participación ciudadana en familia, amigos, compañeros, comunidad), el respeto mutuo y la autonomía en la toma de decisiones. Refleja el nivel de cohesión y confianza social, esenciales para una vida en comunidad equilibrada. Relaciones interpersonales. Generosidad y comunicación de actitudes positivas hacia el otro (autenticidad, empatía, respeto).

Los Indicadores escogidos para operacionalizar esta noción son tomados de:

- *Apoyo social* → Percepción de contar con una red de apoyo.
- *Autonomía personal* → Libertad para tomar decisiones de vida.
- *Respeto mutuo* → Percepción de ser tratado con dignidad y consideración.

3. Sentido Existencial y Espiritual

Manteniendo el esfuerzo de diálogo con diversas posturas intelectuales y teológicas, este último componente del Buen Vivir no se enmarca exclusivamente en lo religioso, sino en lo espiritual. Según Torralba: “La inteligencia espiritual es una modalidad de inteligencia que también se denomina existencial o trascendente. Completa el mapa de las inteligencias múltiples que desarrolló, hace más de dos decenios, Howard Gardner. Nos referimos a una inteligencia que nos faculta para preguntar por el sentido de la existencia, para tomar distancia de la realidad, para elaborar proyectos de vida, para trascender la materialidad, para interpretar símbolos y comprender sabidurías de vida. El ser humano

¹⁵ San José Prisco, José. *Sinodalidad. Perspectivas Teológicas, Canónicas y Pastorales*. (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2022). 30.

¹⁶ Seligman, Martin. *La vida que florece*. (Barcelona: Ediciones B.S.A., 2011). 36.

es capaz de un conjunto de actividades que no se explican sin referirse a este tipo de inteligencia”¹⁷. En otra de sus obras, el mismo autor indica que: “La inteligencia espiritual es propia y característica de la condición humana y, además, posee un carácter universal. Todo ser humano, más allá de sus características internas o externas, posee este tipo de inteligencia, a pesar de que puede hallarse en grados muy distintos de desarrollo”¹⁸.

En nuestro análisis del Buen Vivir, este Sentido Existencial y Espiritual, refleja la conexión con uno mismo y con un propósito trascendental. Incluye el crecimiento personal, la estabilidad emocional, la inteligencia espiritual y la posibilidad de vivir en equilibrio. Se refiere a la búsqueda de sentido (encontrar propósito en la vida y capacidad de resiliencia), a la realización personal. Incluye la libertad para vivir las creencias espirituales (libertad religiosa), así como el respeto a la vida humana.

Los Indicadores que nos permiten aproximarnos a esta noción, son tomados de:

- *Libertad religiosa* → Capacidad de practicar creencias espirituales sin restricciones.
- *Crecimiento personal* → Desarrollo intelectual y aprendizaje.
- *Bienestar mental* → Equilibrio interno y descanso pleno, bajo nivel de estrés...

Si el Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH), en su versión original, gráficamente se entendía como:

¹⁷ Torralba, Francesc. *Cultivo de la inteligencia espiritual* (Gazteen Berriak 73 (<http://s492989682.mialojamiento.es/gazteok/2013/11/gazteen-berriak-73-noviembre-2013/>)) 3.

¹⁸ Torralba, Francesc. *Inteligencia espiritual*. (Barcelona: Plataforma Editorial, 2010). 55.

Figura 2.

Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH), en su versión original



Fuente: Cálculos propios.

El Índice de Ecología Integral Humanista Ampliado en el X aniversario de *Laudato si'* (IEIH-X), sería visualizado de la siguiente forma:

Figura 3.

Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH-X)



Fuente: Cálculos propios.

En el anexo metodológico de esta obra, el Master Jaime García, indispensable colaborador de este esfuerzo, explicará con mayor amplitud la propuesta.

De igual forma que en 2017, cuando introdujimos el Índice, durante la realización del VII Simposio de la Fundación Ratzinger: *“Laudato si’, El cuidado de la Casa Común: una conversión necesaria a la Ecología Humana”* en Costa Rica, presentamos la primera medición¹⁹, en este documento, que es una relectura de la presentación de la cuarta

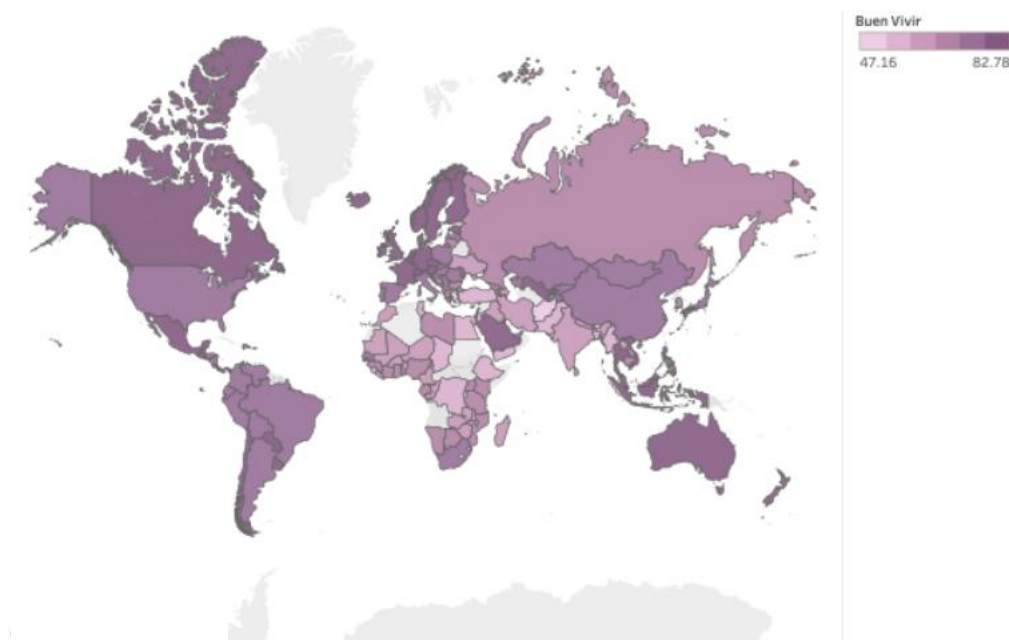
¹⁹ Lombardi, Federico y Sánchez Campos, Fernando F., eds., *Laudato si’: el cuidado de la casa común, una conversión necesaria a la ecología humana* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2018).

medición del Índice²⁰ agregando el nuevo pilar, pasamos a presentar algunos resultados obtenidos con la nueva herramienta.

En primer lugar, en la figura 4, presentamos, en un mapa de colores, las variaciones referentes al pilar de Buen Vivir de los países que se incorporan en el IEIH-X. Esta imagen se completa con la Tabla 4, que introduce los países que, a escala global, han conseguido mejor medición en este Índice y la Tabla 5 que lleva al extremo opuesto de los resultados. Se completa también con la figura 5, que establece un marco comparativo entre el PIB *per cápita* y los resultados del Buen Vivir.

Figura 4.

Mapa mundial de Buen Vivir



Fuente: Cálculos propios.

²⁰ Quienes deseen confrontar la IV medición, en su versión original, pueden ingresar a <https://www.observatoriolaudatosi.cr/IndiceEIH/Estadisticas-Indice2024>

Tabla 4.

Naciones con puntaje más alto en Buen Vivir

País	≡
Suiza	82.78
Panamá	82.65
Dinamarca	82.58
Noruega	82.31
Paraguay	81.85
Finlandia	81.85
Suecia	81.74
Costa Rica	81.72
Luxemburgo	81.44
Islandia	81.29
Estonia	81.12
Nueva Zelanda	80.86
Irlanda	80.82
Guatemala	80.43
Uzbekistan	80.42
México	80.23
Kuwait	80.13
El Salvador	79.93
Austria	79.81
Holanda	79.43
Australia	79.43
Alemania	79.33
Saudi Arabia	79.05
Filipinas	78.87
Rep. Checa	78.70
Reino Unido	78.70
Uruguay	78.69
Chile	78.39
Indonesia	78.24
Bélgica	78.09

Fuente: Cálculos propios.

Tabla 6.

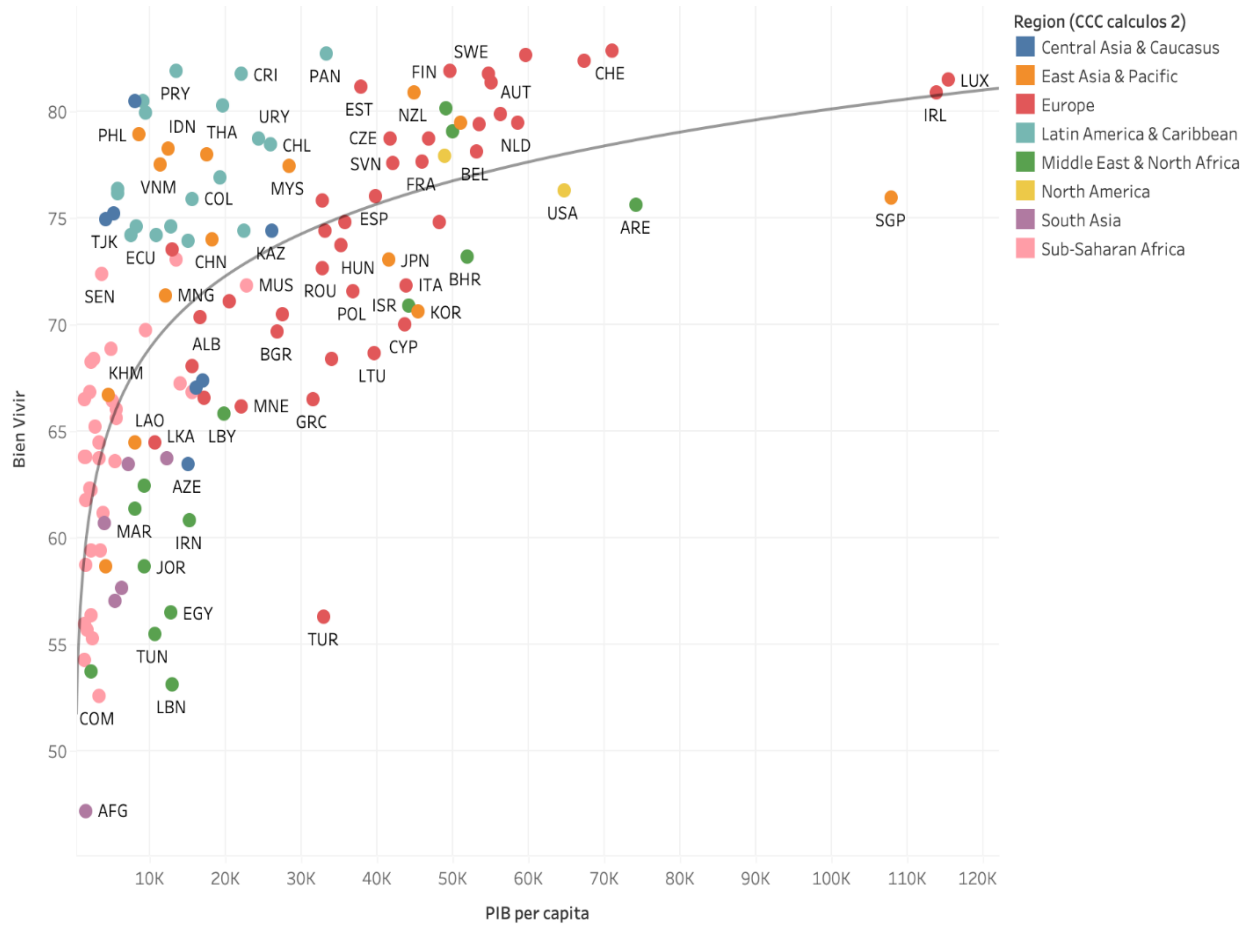
Naciones con puntaje más bajo en Buen Vivir

Comoros	40.95
Costa de Marfil	40.54
Benín	39.80
Etiopía	39.56
Togo	39.45
Mali	38.62
Mauritania	38.57
Bangladesh	38.53
Madagascar	38.46
Guinea	38.24
Nigeria	38.08
Pakistán	38,06
Sierra Leona	37.84
Rep. Dem. del Congo	37.47
Camerún	37.33
India	36.31
Liberia	34.99
Myanmar	34.90
Yemen	34.78
Chad	33.08
Afganistán	32.71

Fuente: Cálculos propios.

Figura 5.

Correlación Buen Vivir con PIB per cápita



Fuente: Cálculos propios.

Contemplando las dos tablas y las dos imágenes anteriores, se hace evidente que “el mundo del Buen Vivir” presenta realidades muy dispares. Sin pretender hacer un análisis exhaustivo de las implicaciones de esta medición, se pueden destacar varios aspectos que a nuestro equipo le han llamado la atención.

1. No basta ingreso económico para generar plenitud de vida. Martin Seligman²¹, en su capítulo “Política y economía del bienestar” señalaba que la riqueza a menudo

²¹ Seligman, Martin. *La vida que florece*. (Barcelona: Ediciones B.S.A., 2011). 259-281.

se utiliza para generar más riqueza, pero no para alcanzar una mayor plenitud de vida, en su opinión, “la prosperidad de un país debería medirse por cuán trascendentes, agradables y felices son las vidas de sus ciudadanos... La satisfacción con la vida en Estados Unidos lleva cincuenta años sin aumentar mientras que el PIB se ha triplicado... Una renta mayor aumenta el carácter positivo de la evaluación de las circunstancias vitales, pero no influye demasiado en el estado de ánimo”. El presente análisis nos permite llegar a conclusiones similares a las de Seligman, pero incluyendo una mayor cantidad de datos. De igual modo, el economista Joseph Stiglitz²², citado por Jonas Norgaard, en su obra *El Bien Común*²³, señala que “los estrechos parámetros económicos tradicionales no tienen en cuenta los grandes efectos indirectos y los costes de producción” indicadores como la preocupación y el estrés laboral de las personas “no se refleja en el enfoque estrecho tradicional sobre el PIB”. Así mismo, parafraseando a Stiglitz se puede afirmar que es hora de que nuestro sistema de estadísticas ponga más énfasis en medir el bienestar de la población que en la producción económica.

2. Íntimamente ligado a lo anterior, tómese como ejemplo la relación entre Panamá y Turquía. Ambos tienen PIB muy similares, pero en cuanto al BV, el rendimiento de los panameños es casi 25 puntos porcentuales por encima de los turcos.
3. Sin duda alguna, las relaciones interpersonales y, la armonía de estas dentro de la sociedad, son un factor fundamental y crucial que determina el Buen vivir. Así lo refiere un estudio realizado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) “La frecuencia de nuestro contacto con los demás y la calidad de nuestras relaciones personales son, por lo tanto, aspectos determinantes cruciales de nuestro bienestar” (OCDE, 2020)²⁴

²² Dr. Joseph Stiglitz, economista estadounidense. Catedrático de la universidad de Columbia. Copresidente del Grupo de Expertos de Alto Nivel sobre la Medición del Desempeño Económico y el Progreso Social de la OCDE, y Economista Jefe del Instituto Roosevelt. Recibió el Premio Nobel de Ciencias Económicas (2001) y la Medalla John Bates Clark (1979), fue vicepresidente y economista jefe del Banco Mundial. Es considerado por la Academia Sueca como "uno de los fundadores de la economía del desarrollo moderno. En 2018 fue distinguido por la Universidad de Costa Rica (UCR).

²³ Norgaard, Jonas Mortensen. *El bien común: una introducción al personalismo*. (Cura, Grindsted, 2023). 34-35.

²⁴ OCDE, *¿Cómo va la vida? 2020: Medición del bienestar*, (Paris OECD Publishing, 2020), <https://doi.org/10.1787/9870c393-en.html>

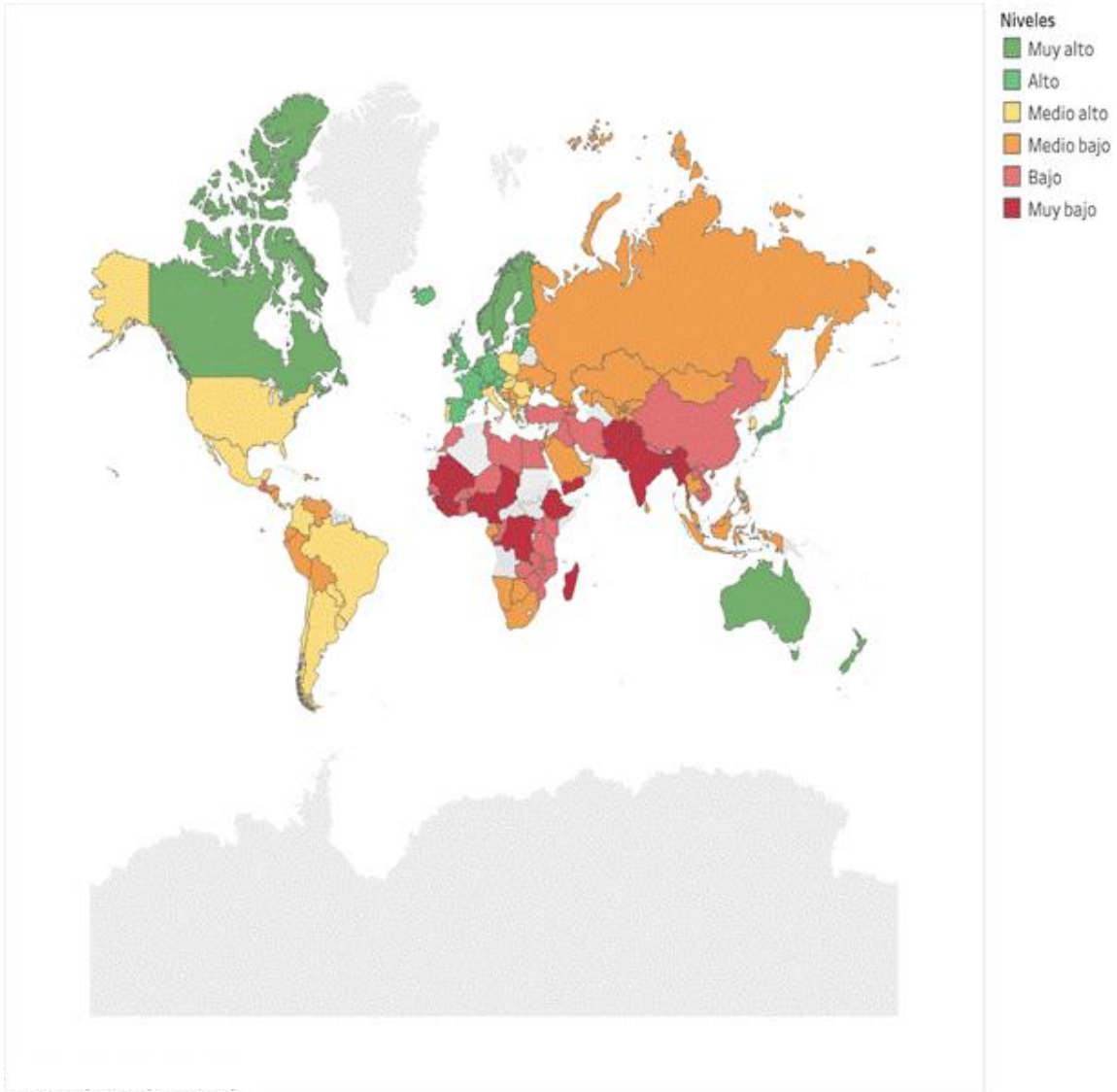
4. Los países de América Latina y El Caribe, se aglutinan en la parte más alta del gráfico de BV, si bien muchos de ellos tienen puntajes bajos en PIB, esta es la región con mayor porcentaje de países que mejoraron su posición (88.89%). En esta categoría, las mediciones de Panamá, Paraguay y Costa Rica, son muy similares a las de Suiza, Dinamarca, Noruega y Finlandia. En el “top 10” del BV se ubican siete naciones europeas y tres latinoamericanas. Si este rendimiento no se pone en evidencia ni se destacará su significado, se corre el riesgo de arrancar de la identidad de nuestros pueblos aquello que les permite alcanzar este Buen Vivir.
5. Muchas de las naciones agrupadas en el Oriente Medio y el Norte de África, África subsahariana y Asia del sur, se ubican en los rendimientos más bajos del índice de BV.
6. De las 136 naciones medidas en este índice, Estados Unidos ocupa en lugar número 40, rodeado de Honduras (39) y Nicaragua (41), sus vecinos México y Canadá, ocupan respectivamente los puestos 17 y 33. De los países de América Latina Ecuador (56), Venezuela (57) y Brasil (59) ocupan los tres últimos puestos de la región. China, en el lugar 58, se ubica al lado de ellos.
7. Como ya se señaló, siete de los primeros 10 países en la tabla son europeos, sin embargo, naciones como Francia (34), España (42), Portugal (50) e Italia (67), se ubican a la mitad de la tabla.
8. Es fundamental reconocer que los datos de los países, implican a las personas que los habitan. Por tanto, a continuación, señalamos algunos datos que ponen evidencia el impacto humano de estas mediciones.

Distribución Poblacional según el Índice de Ecología Integral Humanista-X

En la figura 6, se presenta el mapa del mundo ya habiendo hecho los cálculos para el nuevo IEIH-X.

Figura 6.

El mundo según el IEIH-X



Fuente: Cálculos propios.

En la tabla 7 se explicita la presencia de los primeros países del Índice.

Tabla 7.

Naciones con Puntaje más Alto en IEIH-X

Posiciones I..	País	
1	Noruega	83.62
2	Suecia	82.47
3	Finlandia	82.02
4	Australia	80.43
5	Nueva Zelanda	78.64
6	Irlanda	77.89
7	Canadá	77.24
8	Estonia	76.22
9	Suiza	73.04
10	Luxemburgo	72.86
11	Dinamarca	72.76
12	Austria	72.68
13	Alemania	71.85
14	Francia	71.31
15	Letonia	71.10
16	Islandia	70.89
17	Reino Unido	70.33
18	Holanda	70.01
19	Eslovenia	68.96
20	España	68.69
21	Bélgica	68.10
22	Rep. Checa	67.34
23	Japón	67.27
24	Malta	67.09
25	Lituania	66.61
26	Portugal	66.29
27	Eslovaquia	66.10
28	Italia	65.61
29	Panamá	65.17
30	Croacia	64.93
31	Estados Unidos	64.74
32	Chipre	64.31
33	Chile	63.98

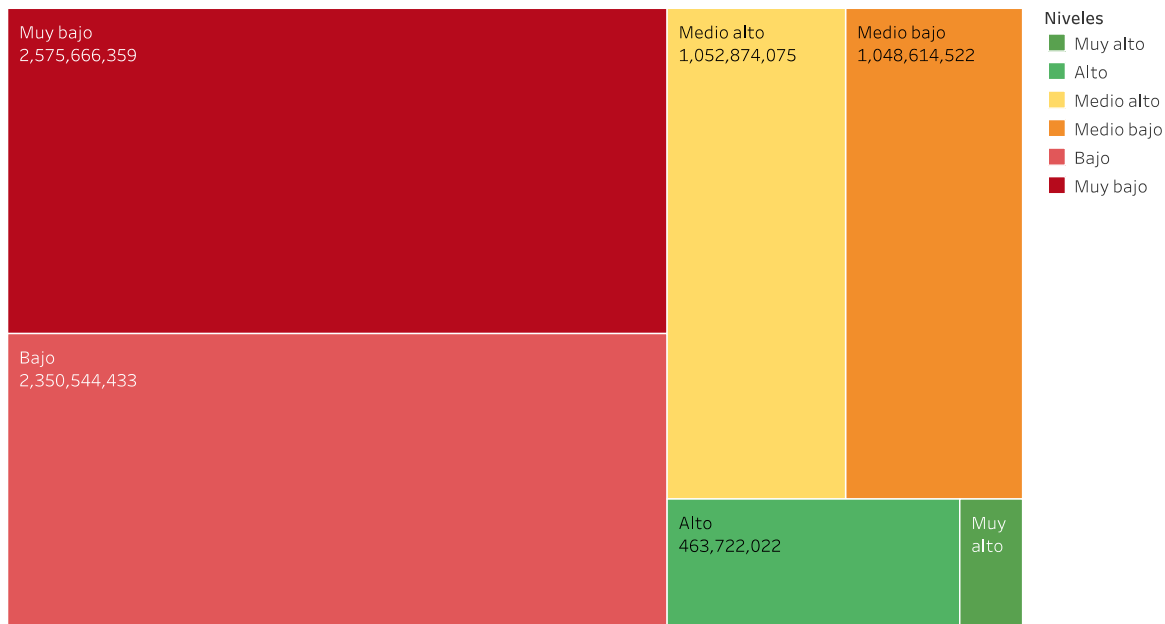
Fuente: Cálculos propios.

Caracterización de la distribución poblacional

Los resultados obtenidos mediante el análisis del diagrama de mosaico (Imagen 3) revelan patrones significativos en la distribución de la población mundial según los niveles establecidos por el Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH-X). Como se puede observar en la representación gráfica, existe una marcada asimetría en la distribución poblacional entre las diferentes categorías del índice²⁵.

Figura 7.

Distribución poblacional de los niveles del IEIH-X



Fuente: Cálculos propios.

El análisis cuantitativo de los datos permite identificar que la población se distribuye de la siguiente manera según los niveles del IEIH-X²⁶:

²⁵ En esta versión del IEIH-X se midieron 135 países, a diferencia de la versión anterior sin el pilar de Buen Vivir, donde su pudieron medir 169 países. Sin embargo, la carencia de datos para los indicadores del Buen Vivir no permitió medir a todos los países evaluados anteriormente.

²⁶ Los seis niveles del Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH-X) presentados en este análisis fueron obtenidos mediante técnicas avanzadas de minería de datos, específicamente a través de un análisis de clusters utilizando el algoritmo k-means. Esta metodología permitió agrupar a los países en categorías homogéneas internamente y heterogéneas entre sí, basándose en múltiples variables ecológicas y humanistas recopiladas. El algoritmo k-means optimizó la asignación de cada país a uno

- **Nivel Muy Bajo:** 2.575.666.359 personas (33.94% del total mundial)
- **Nivel Bajo:** 2.350.544.433 personas (30.97% del total mundial)
- **Nivel Medio Bajo:** 1.048.614.522 personas (13.82% del total mundial)
- **Nivel Medio Alto:** 1.052.874.075 personas (13.87% del total mundial)
- **Nivel Alto:** 463.722.022 personas (6.11% del total mundial)
- **Nivel Muy Alto:** 97.965.641 personas (1.29% del total mundial)

Al examinar estos datos, se identifican varios patrones relevantes que caracterizan la distribución poblacional según el IEIH-X.

Concentración mayoritaria en niveles inferiores

Un hallazgo particularmente significativo es que aproximadamente el 64.91% de la población evaluada (correspondiente a 4.926.210.792 personas) reside en países clasificados en los niveles Muy Bajo y Bajo del IEIH-X. Esta concentración poblacional en las categorías inferiores indica que una proporción mayoritaria de la humanidad habita en entornos caracterizados por condiciones ecológicas y humanistas desfavorables según los parámetros evaluados por el índice.

La magnitud de esta concentración sugiere la existencia de problemas estructurales a escala global que limitan el acceso de gran parte de la población mundial a contextos con condiciones ecológicas y humanistas adecuadas. Este patrón de distribución plantea interrogantes significativos sobre la sostenibilidad del modelo de desarrollo predominante y sus implicaciones para el bienestar de la mayoría de la población mundial.

Subrepresentación en niveles superiores

En contraste con la concentración observada en los niveles inferiores, los datos revelan una marcada subrepresentación poblacional en las categorías superiores del IEIH-X.

de los seis clusters predefinidos (Muy bajo, Bajo, Medio bajo, Medio alto, Alto y Muy alto), minimizando la varianza intracluster y maximizando la distancia entre los centroides de cada grupo. Este enfoque metodológico garantiza una clasificación objetiva y estadísticamente robusta que refleja de manera fidedigna las similitudes y diferencias entre países según los parámetros evaluados por el IEIH.

Específicamente, los países clasificados con un nivel Muy Alto en el índice albergan apenas al 1.29% de la población mundial (97.965.641 personas). Esta cifra resulta considerablemente baja en términos relativos y evidencia la limitada disponibilidad de contextos con condiciones óptimas según los criterios evaluados.

De manera similar, al considerar conjuntamente las categorías Alto y Muy Alto, se observa que solamente el 7.4% de la población mundial (561.687.663 personas) reside en entornos caracterizados por condiciones favorables según el IEIH-X. Esta proporción refleja una profunda asimetría en la distribución global de oportunidades y calidad de vida desde una perspectiva ecológica y humanista integrada.

Distribución en categorías intermedias

Las categorías intermedias del IEIH-X, correspondientes a los niveles Medio Bajo y Medio Alto, concentran en conjunto el 27.69% de la población mundial (2.101.488.597 personas), distribuidas de manera prácticamente equitativa entre ambos niveles. Esta proporción sugiere la existencia de un segmento significativo de la población que habita en contextos con condiciones moderadas según los parámetros evaluados.

La distribución relativamente equilibrada entre estas dos categorías intermedias podría indicar la presencia de procesos de transición en diversos países, ya sea hacia mejores condiciones (en el caso de aquellos clasificados como Medio Alto) o hacia situaciones menos favorables (en el caso de los clasificados como Medio Bajo).

Implicaciones para una Ecología Integral Humanista global

Los patrones de distribución identificados tienen importantes implicaciones para la sostenibilidad global y las perspectivas de desarrollo equitativo. La concentración mayoritaria de la población en los niveles inferiores del IEIH-X sugiere que los beneficios del desarrollo no se han distribuido de manera homogénea y que persisten significativas desigualdades en el acceso a condiciones ecológicas y humanistas favorables. Esta asimetría plantea desafíos considerables para la implementación de políticas orientadas a la sostenibilidad, ya que implica la necesidad de transformaciones estructurales que

permitan mejorar las condiciones de vida de una proporción mayoritaria de la población mundial. El limitado porcentaje de población que reside en contextos óptimos según el IEIH-X (1.29%) evidencia la magnitud de estos desafíos y la necesidad de replanteamientos fundamentales en los modelos de desarrollo.

Los resultados obtenidos también sugieren la existencia de múltiples velocidades en los procesos de mejoramiento de las condiciones ecológicas y humanistas a nivel global. Mientras algunas regiones han logrado avances significativos, reflejados en su clasificación en los niveles superiores del índice, otras enfrentan obstáculos persistentes que limitan sus posibilidades de desarrollo sostenible e inclusivo.

La correlación entre los resultados del Índice y el PIB son analizados a continuación.

IEIH-X y el Ingreso Económico

El análisis realizado sobre la relación entre el Producto Interno Bruto (PIB) *per cápita* ajustado por paridad de compra y los pilares del índice IEIH-X revela relaciones significativas mediante un ajuste de modelo logarítmico. La evaluación muestra claramente un patrón de rendimientos decrecientes, indicando que aumentos iniciales en el ingreso económico tienen impactos considerables en los resultados sociales y ambientales, aunque dichos impactos se atenúan conforme los niveles de ingreso son más altos.

La variación en la correlación entre los diferentes pilares del IEIH-X y el PIB *per cápita* revela tres aspectos cruciales, a saber:

1. **Bien Común ($R^2 = 0.75$):** La fuerte correlación indica que el ingreso económico tiene un impacto directo en dimensiones como salud, educación e infraestructura. La riqueza económica facilita la inversión en servicios públicos fundamentales.
2. **Cuido de la Casa Común ($R^2 = 0.62$):** La correlación moderadamente fuerte sugiere una relación compleja donde:
 - Mayor riqueza puede financiar mejores prácticas ambientales y tecnologías limpias

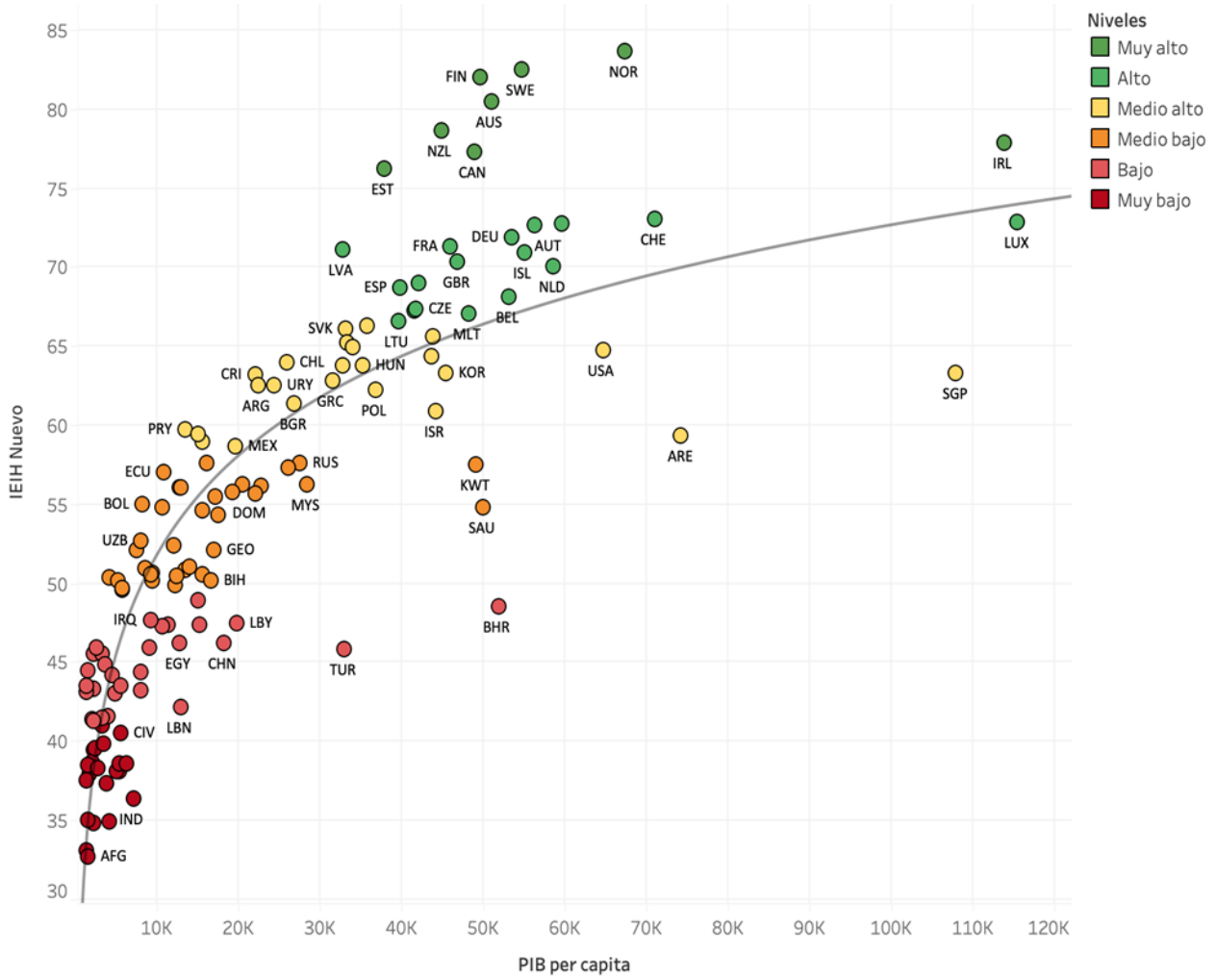
- Sin embargo, el crecimiento económico tradicional a menudo se ha logrado a expensas del medio ambiente
 - Factores como la voluntad política y la conciencia ambiental juegan un papel independiente del nivel de ingreso
3. **Buen Vivir ($R^2 = 0.47$):** La correlación más moderada revela que aspectos como la armonía personal, comunitaria y espiritual están influenciados por:
- Sistemas de valores culturales
 - Tejido social y capital comunitario
 - Tradiciones espirituales y prácticas contemplativas
 - Políticas que priorizan el bienestar subjetivo

Finalmente, el IEIH-X mostró también una fuerte relación con el ingreso económico ($R^2 = 0.75$), destacando que los países con mayor riqueza económica generalmente logran mejores puntuaciones en este índice integrado, aunque con efectos menos pronunciados en economías avanzadas.

La figura 8 evidencia que se mantiene la tendencia de relación con el PIB *per cápita*.

Figura 8.

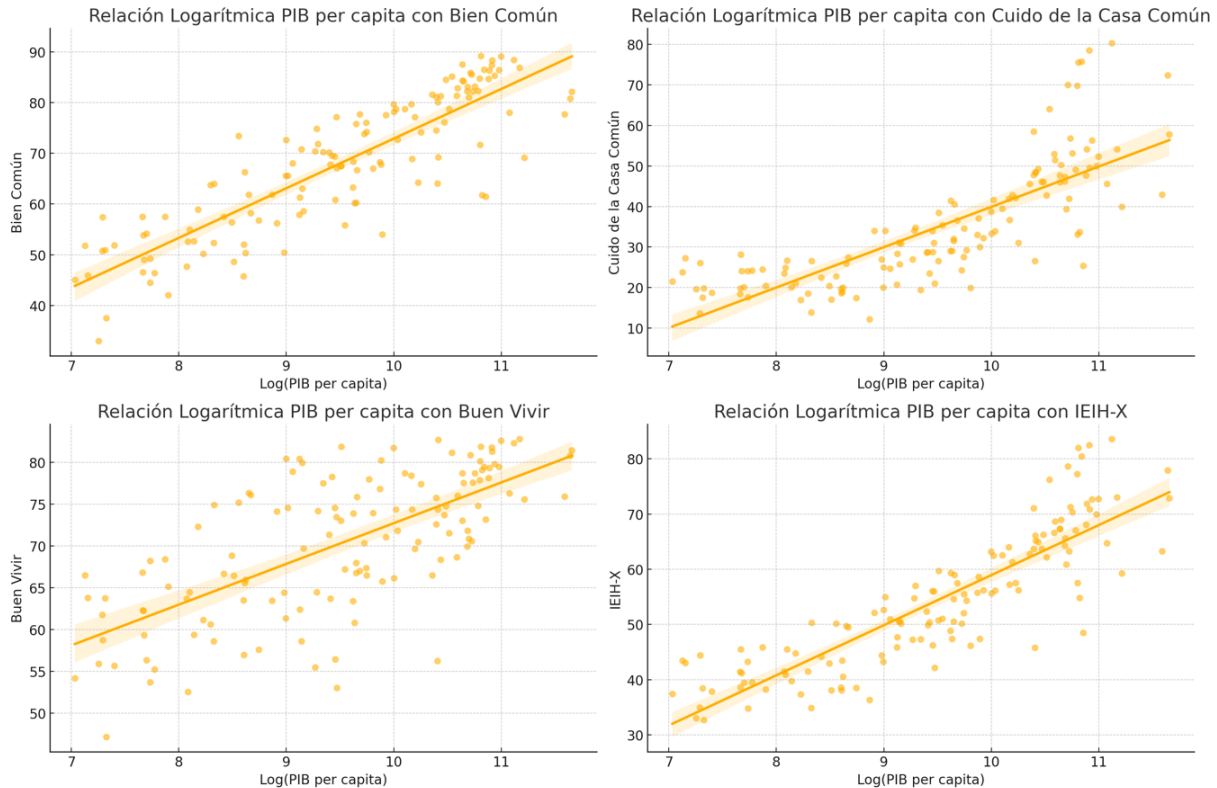
Correlación IEIH-X con PIB per cápita



Fuente: Cálculos propios.

Figura 9.

Relación PIB per cápita con el IEIH-X y sus pilares



Fuente: Cálculos propios.

En ese sentido, el análisis muestra claramente un patrón de **rendimientos decrecientes** en la relación entre PIB *per cápita* y desarrollo integral. Esto significa que:

- Los países de ingresos bajos y medios experimentan mejoras sustanciales en indicadores sociales y ambientales cuando aumenta su riqueza económica
- A medida que los países alcanzan niveles más altos de ingreso, los beneficios adicionales se reducen gradualmente
- Este fenómeno sugiere que existe un "techo" o punto de saturación donde más ingreso no necesariamente produce mejoras proporcionales

Esta dinámica es fundamental para entender por qué el crecimiento económico, aunque necesario, no es suficiente para garantizar un desarrollo integral sostenido.

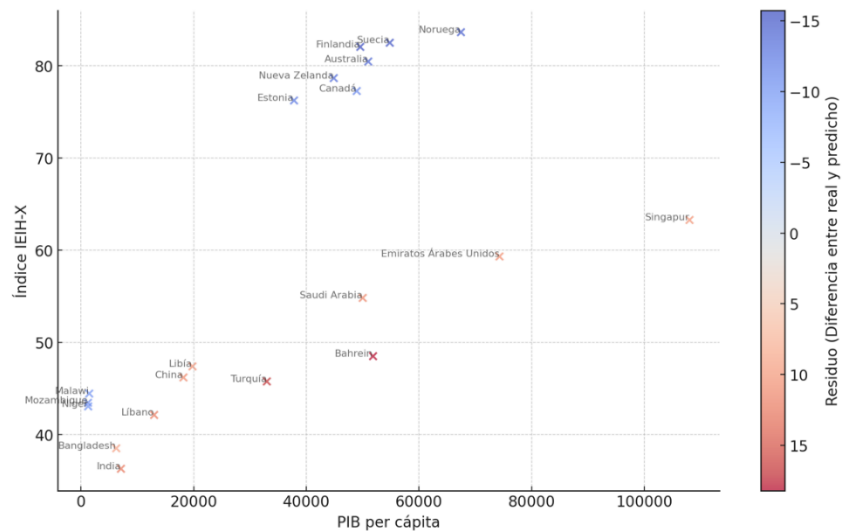
Adicionalmente, el análisis muestra que algunos países presentan un desempeño en el

IEIH-X significativamente diferente al esperado según su nivel de ingreso económico. Por un lado, países como Baréin, Turquía, India, Líbano y Arabia Saudita destacan por tener resultados sustancialmente inferiores a lo previsto dado su PIB *per cápita*. Estos resultados subrayan que, aunque estas naciones han alcanzado cierto grado de riqueza económica, enfrentan desafíos importantes para transformar dicha riqueza en bienestar integral, sostenibilidad ambiental y calidad de vida.

Por otro lado, se identificaron países con desempeño superior al esperado (Noruega, Suecia, Australia, Canadá y Estonia), indicando que logran maximizar sus recursos económicos para alcanzar un mejor desarrollo integral en comparación con sus pares económicos. Estos países reflejan casos ejemplares en la gestión de políticas públicas integradas, destacando la importancia de factores institucionales, culturales o sociales que permiten optimizar el uso del ingreso para generar bienestar y sostenibilidad por encima del promedio. Estos ejemplos pueden ofrecer valiosas lecciones sobre cómo diseñar estrategias efectivas para alcanzar un desarrollo integral que trascienda los beneficios puramente económicos.

Figura 10.

Gráfica de desempeño de los países en el IEIH-X en relación a su PIB per cápita (países con mayor diferencia entre su desempeño real y predicho)



Fuente: Cálculos propios.

Estos hallazgos del estudio subrayan la necesidad de adoptar un enfoque integral y diferenciado en el diseño de políticas públicas para maximizar el bienestar social en distintos contextos de desarrollo. En primer lugar, se requiere la implementación de políticas multidimensionales que articulen el crecimiento económico con objetivos sociales, ambientales y de bienestar subjetivo, asegurando una visión holística del progreso. En segundo lugar, es fundamental establecer un enfoque diferenciado según el nivel de desarrollo: en los países de ingresos bajos, las estrategias deben priorizar un crecimiento económico inclusivo como base para la mejora de otros ámbitos; en los países de ingresos medios, se debe buscar un equilibrio entre el crecimiento económico y la inversión en sostenibilidad y bienestar; y en los países de altos ingresos, es necesario reconocer los límites del crecimiento y enfocar las políticas en la calidad de vida y la sostenibilidad. Consecuentemente, se destaca la importancia del aprendizaje a partir de casos exitosos, lo que implica analizar y adaptar las mejores prácticas de países que han logrado optimizar el uso de sus recursos económicos para potenciar el bienestar integral de sus ciudadanos.

En suma, el análisis confirma que el ingreso económico es un facilitador importante pero insuficiente para la ecología integral humanista. La relación logarítmica demuestra que, si bien el crecimiento económico es especialmente crítico para países de bajos ingresos, existe un punto donde las sociedades deben trascender el enfoque puramente económico para seguir mejorando. Además, se confirma que la verdadera ecología integral humanista requiere una visión más amplia que incorpore dimensiones ambientales, sociales, culturales y espirituales, reconociendo que la riqueza de una sociedad no puede medirse únicamente por su PIB, sino por cómo ese ingreso se traduce en bienestar integral y sostenible para todos sus miembros.

Por último, ofrecemos una visión inicial de la relación del Índice original y las variaciones al introducir el Tercer Pilar del Buen Vivir.

Comparación del IEIH y el IEIH-X

Al analizar los índices IEIH e IEIH-X, se observan coincidencias generales en las posiciones más altas del ranking. Noruega, Suecia y Finlandia mantienen posiciones

destacadas en ambos índices, indicando que su alto desempeño en aspectos sociales y ambientales sigue siendo fuerte aun cuando se añade la dimensión del Buen Vivir. Sin embargo, algunos países con alto ingreso *per cápita*, como Luxemburgo, Irlanda y Singapur, muestran una mejora particularmente significativa en el IEIH-X frente al IEIH original, sugiriendo que, al considerar dimensiones como la armonía personal, comunitaria y social, estos países fortalecen notablemente su posición relativa.

La inclusión del nuevo pilar del Buen Vivir también favorece considerablemente a países con niveles medios de ingreso, como Panamá, Costa Rica y Chile, quienes logran mejoras notables en sus puntuaciones respecto al IEIH original. Esto refleja cómo la nueva metodología es capaz de capturar mejor el progreso en bienestar social, calidad de vida comunitaria y desarrollo integral, incluso en países con menores niveles de ingreso *per cápita*, reconociendo esfuerzos hacia la sostenibilidad más allá de los tradicionales indicadores económicos y ambientales. Esta situación puede indicar que estos países, a pesar de limitaciones económicas relativas, poseen fortalezas significativas en aspectos comunitarios, culturales y ambientales que la metodología tradicional no reflejaba plenamente.

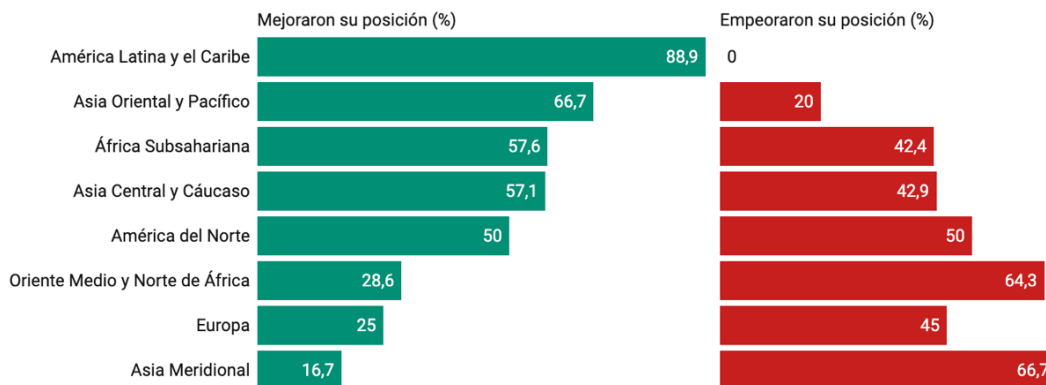
Al considerar los cambios específicos en posiciones de países individuales, se observa que las naciones que más mejoraron en el ranking del IEIH-X respecto al IEIH fueron Filipinas, El Salvador y Guatemala, cada uno subiendo 14 posiciones; seguidos por Indonesia, que avanzó 10 posiciones, y Kuwait con un ascenso de 9 posiciones. Estos movimientos reflejan ajustes significativos en la metodología del IEIH-X, destacando especialmente las fortalezas de estos países en aspectos relacionados con cohesión social, comunidad y bienestar integral que antes no eran plenamente valorados. Por otro lado, los países con mayores descensos fueron Túnez, que cayó 17 posiciones, seguido por Turquía (13 posiciones menos), Ucrania, Líbano y Comoras, cada uno descendiendo 12 posiciones. Estos resultados sugieren que estos países enfrentan desafíos en las dimensiones adicionales introducidas por el IEIH-X, probablemente relacionadas con la armonía social, cohesión comunitaria o aspectos culturales y espirituales.

Al evaluar los resultados por región, se destacan importantes diferencias. Latinoamérica y el Caribe es la región con mayor porcentaje de países que mejoraron su posición (88.89%), sin ningún país que perdiera posiciones, reflejando que los ajustes metodológicos favorecieron claramente a esta región. Asia Oriental y el Pacífico también mostró una tendencia positiva, con un 66.67% de países mejorando y solo un 20% empeorando, lo que indica un impacto favorable del IEIH-X en esta zona. En contraste, Europa presentó resultados menos positivos, con solo un 25% de países mejorando posiciones y un 45% descendiendo, señalando un impacto negativo para varios países europeos. Finalmente, Asia Meridional fue la región más afectada negativamente, con un 66.7% de países cayendo en su posición, seguida de la región de Oriente Medio y Norte de África con un 64.3% de países cayendo en su posición.

En conclusión, los cambios introducidos en el IEIH-X generaron impactos diferenciados por región, beneficiando especialmente a Latinoamérica y Asia Oriental, mientras que Europa y Medio Oriente enfrentaron mayores desafíos en su desempeño relativo. Esto refleja que ciertos factores incluidos en la metodología ajustada tienen efectos variables según los contextos específicos de cada región.

Figura 11.

Porcentaje de países por región según su cambio en posiciones en el IEIH-X respecto al IEIH (no se incluyen los países que se quedaron en la misma posición)

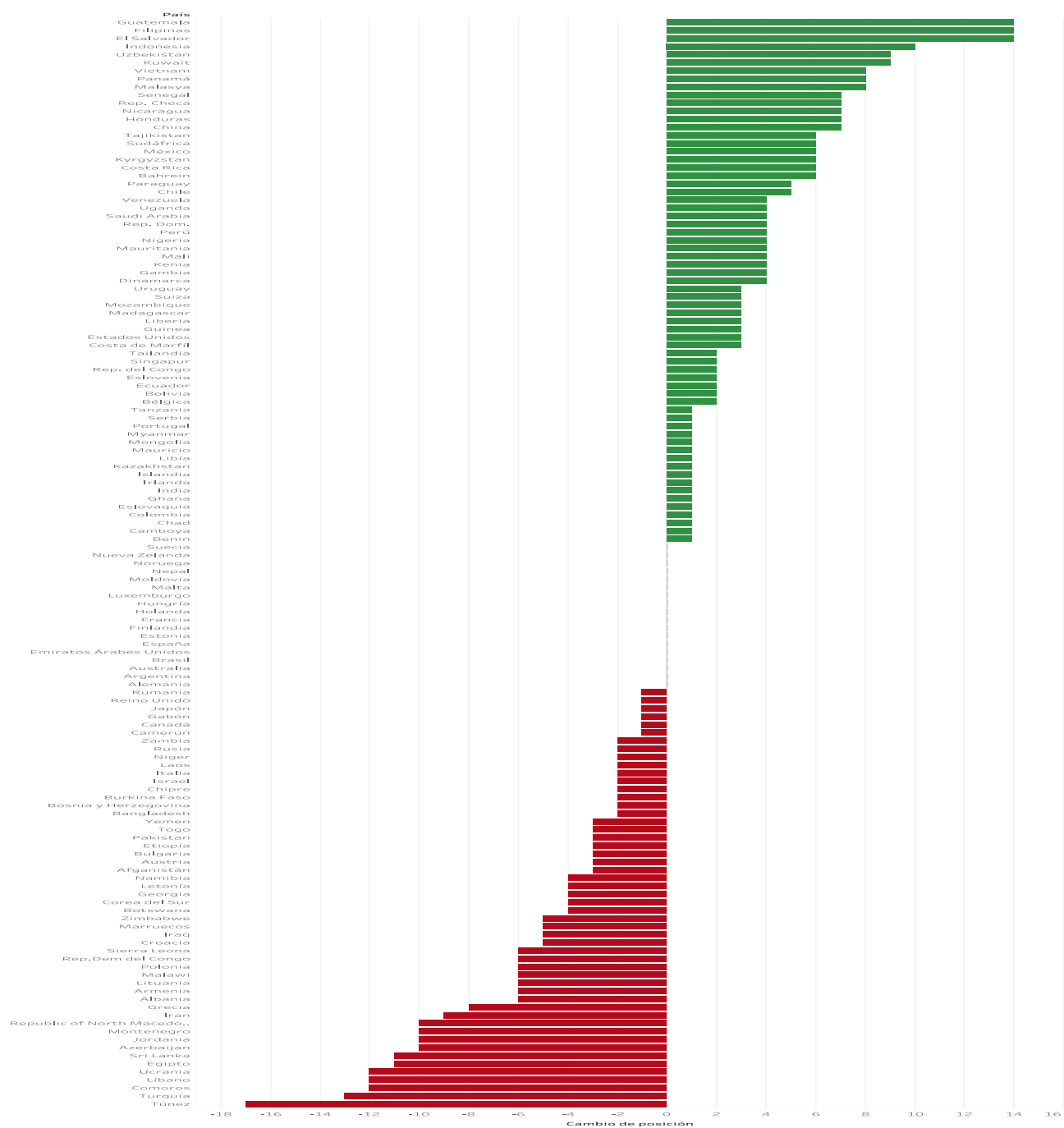


Fuente: Cálculos propios.

Estos cambios por región, conllevan cambio en posiciones respecto al IEIH-X por países, esta variación se evidencia en la figura 12.

Figura 12.

Cambio en posiciones respecto al IEIH-X



Fuente: Cálculos propios.

A globe of Earth is centered in the image, surrounded by lush green foliage. The globe shows continents and oceans, with a bright light source from the right creating a glow. The background is a soft-focus green, suggesting a dense forest or garden.

CUARTA SECCIÓN

Observaciones Finales: El Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH-X): en el X aniversario de *Laudato si'* (2015-2025), la incorporación del Tercer Pilar

Dr. P. Alexis Rodríguez Vargas
Director Observatorio *Laudato si'* (OLS)
Universidad Católica de Costa Rica (UCAT)

En el marco de las celebraciones por el noveno aniversario de la Carta Encíclica *Laudato si'*²⁷, del Papa Francisco, acaecido el 24 de mayo del 2024, el Observatorio *Laudato si'* (OLS), de la Universidad Católica de Costa Rica (UCAT) y de la Organización de Universidades Católicas de América Latina y El Caribe (ODUCAL); presentó, el día 28 del mismo mes, el IV informe del Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH), bajo el sugestivo título de *¿Ecología integral en declive? Ahora, un año después*, al llegar al X aniversario, se presenta otra vez la medición del 2024, pero se agrega el nuevo pilar del Índice. Esto, como ya se ha indicado, plantea la creación de una nueva herramienta: el Índice de Ecología Integral Humanista reelaborado en el X aniversario de *Laudato si'* (IEIH-X). Las primeras 10 conclusiones recogen varias de las observaciones ya señaladas al presentar la medición del IEIH del 2024. El resto de ellas se desprenden del IEIH-X 2025 y la incorporación del nuevo pilar.

Quienes han seguido con atención la evolución de los informes previos de este Índice (2017, 2019 y 2021), encontrarán en este documento una serie de elementos coincidentes con los anteriores, además, estarán familiarizados con la metodología y la lógica del Índice. Sin embargo, dado que cada vez más personas e instituciones se acercan a esta herramienta, hemos incluido aspectos históricos y metodológicos, que permitan a los “neófitos” en el tema, navegar tranquilamente por sus aguas para buscar horizontes comunes²⁸. Por otro lado, esta publicación implica el análisis metodológico al

²⁷ Francisco. *Carta Encíclica Laudato si'*, 24 de mayo de 2015 (Ciudad del Vaticano: Editrice Vaticana, 2015); versión oficial, “Litterae Encyclicae ‘Laudato si’”, *Acta Apostolicae Sedis. Commentarium Officiale* 107, (2015); 847-945.

Citada en adelante: Ls con el respectivo numeral.

²⁸ Para quienes deseen mayores detalles sobre los orígenes del índice, recomiendo el libro: Lombardi, Federico y Sánchez Campos, Fernando F., eds., *Laudato si': el cuidado de la casa común, una conversión necesaria a la ecología humana* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2018).

incluir el nuevo pilar. Pero, independientemente de la cantidad de veces que se haya acercado a esta herramienta, el lector podrá aproximarse a una perspectiva provocadora que busca el diálogo entre criterios de medición estadísticos y la propuesta de la doctrina social de la Iglesia, particularmente con los recientes aportes del santo Padre Francisco.

Partiendo de la anterior premisa, las presentes consideraciones conclusivas buscan resaltar tanto, aspectos particulares de este IV informe, y contribuciones generales del Índice de Ecología Integral Humanista, agregando las implicaciones del nuevo pilar. Dichas consideraciones no han sido ordenadas siguiendo algún criterio específico de importancia ni prioridad; tampoco tienen pretensión de totalidad. Responden más bien a las reflexiones del autor desde sus propios intereses y motivaciones, sin excluir con ello el enfoque que cada lector pueda hacer desde su contexto propio y enmarcado en su historia personal y comunitaria.

1) El Índice de Ecología Integral Humanista y la perspectiva de declive de la ecología integral

Las mediciones de la “Ecología Integral”, en las dos columnas originales analizadas por el Índice, reflejan un deterioro en aspectos clave del Bien Común y del Cuido de la Casa Común. Estas mediciones coinciden con las percepciones de muchas personas, particularmente en el deterioro ambiental, pero específicamente en Costa Rica, en temas como seguridad, diálogo político, salud y educación.

En su Exhortación Apostólica *Laudate Deum*²⁹, del 4 de octubre del 2023, afirma el Papa Francisco:

Han pasado ya ocho años desde que publiqué la Carta encíclica *Laudato si'*, cuando quise compartir con todos ustedes, hermanas y hermanos de nuestro sufrido planeta, mis más sentidas preocupaciones sobre el cuidado de la casa común. Pero con el paso del tiempo advierto que no tenemos reacciones suficientes mientras el mundo que nos acoge se va desmoronando y quizás acercándose a un punto de quiebre.

²⁹ Francisco. *Exhortación Apostólica Laudate Deum*, 4 de octubre de 2023. (Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2023).

Citada en adelante: LD con el respectivo numeral.

Más allá de esta posibilidad, es indudable que el impacto del cambio climático perjudicará de modo creciente las vidas y las familias de muchas personas. Sentiremos sus efectos en los ámbitos de la salud, las fuentes de trabajo, el acceso a los recursos, la vivienda, las migraciones forzadas, etc.

Es un problema social global que está íntimamente relacionado con la dignidad de la vida humana. Los obispos de Estados Unidos manifestaron muy bien el sentido social de nuestra preocupación por el cambio climático que va más allá de un planteo meramente ecológico, porque “nuestro cuidado mutuo y nuestro cuidado de la tierra están íntimamente unidos. El cambio climático es uno de los principales desafíos a los que se enfrentan la sociedad y la comunidad mundial. Los efectos del cambio climático son soportados por las personas más vulnerables, ya sea en casa o en todo el mundo”. En pocas palabras lo dijeron también los obispos en el Sínodo para la Amazonia: “Los atentados contra la naturaleza tienen consecuencias contra la vida de los pueblos” Y para expresar de modo contundente que ya no se trata de una cuestión secundaria o ideológica sino de un drama que nos daña a todos, los obispos africanos afirmaron que el cambio climático pone de manifiesto “un impactante ejemplo de pecado estructural” (LD 2-3).

Plantear un declive en ecología integral no es una visión pesimista de la realidad, sino un enfoque profundamente realista de una situación global que requiere acciones inmediatas, coordinadas y enérgicas de parte de todos los actores sociales.

2) El Índice de Ecología Integral Humanista enmarcado en la Doctrina Social de la Iglesia como cuerpo que está en constante desarrollo

Cuando el Papa Francisco presentó su encíclica *Laudato si'* afirmó “Espero que esta Carta encíclica, que se agrega al Magisterio social de la Iglesia, nos ayude a reconocer la grandeza, la urgencia y la hermosura del desafío que se nos presenta.” (Ls 15). Este magisterio social es explicado por el Compendio de Doctrina Social de la Iglesia en los siguientes términos:

Con su enseñanza social, la Iglesia quiere anunciar y actualizar el Evangelio en la compleja red de las relaciones sociales. No se trata simplemente de alcanzar al hombre en la sociedad —el hombre como destinatario del anuncio evangélico—, sino de fecundar y fermentar la sociedad misma con el Evangelio. Cuidar del hombre significa, por tanto, para la Iglesia, velar también por la sociedad en su solicitud misionera y salvífica. La convivencia social a menudo determina la calidad de vida y por ello las condiciones en las que cada hombre y cada mujer se comprenden a sí mismos y deciden acerca de sí mismos y de su propia vocación. Por esta razón, la Iglesia no es indiferente a todo lo que en la sociedad se decide, se produce y se vive, a la calidad moral, es decir, auténticamente humana y humanizadora, de la vida social. La sociedad y con ella la política, la economía, el trabajo, el derecho, la cultura no constituyen un ámbito meramente secular y mundano, y por ello marginal y extraño al mensaje y a la economía de la salvación. La sociedad, en efecto, con todo lo que en ella se realiza, atañe al hombre. Es esa la sociedad de los hombres, que son “el camino primero y fundamental de la Iglesia”³⁰.

Ya que el ser humano es el camino fundamental de la Iglesia, esta busca hacer su aporte en relación al Bien Común, de manera que su procuren condiciones de vida cada vez más humanas. Estas condiciones requieren el cuidado del ambiente del cual la persona es parte integral. Pero esta reflexión no concluye, ni se da por cerrada, más bien cada día se busca incrementar y la continuidad entre Querida Amazonía, *Laudate Deum* y *Laudato si'* así lo manifiestan, este crecimiento del cuerpo del magisterio social desafía al Observatorio, ya que su Índice es una medición, con una herramienta que busca mejorarse, de condiciones de vida variables.

3) El Índice de Ecología Integral Humanista y el impacto de la pandemia del COVID 19 en el mundo: algunos aspectos en Costa Rica

La pandemia del COVID se ha convertido en uno de esos eventos que marcan a una generación. No fue una crisis de salud sino una situación multiaxial que afecta todas las

³⁰ Consejo Pontificio Justicia y Paz, *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, (Ciudad del Vaticano: Editrice Vaticana, 2005), 62-63.

condiciones humanas. El Papa Francisco afirmó que “El tiempo que vivimos es un tiempo que nos pide no solo detectar el cambio, sino acogerlo con la consciencia de que nos encontramos ante un cambio de época. Si teníamos dudas sobre esto, el COVID lo hizo más que evidente ya que su irrupción es mucho más que una cuestión sanitaria. Mucho más que un resfrío”³¹.

La enfermedad por sí misma no generó todas las consecuencias de las que hemos sido testigos, pero sí puso en evidencia una serie de fragilidades en el sistema de globalización³² imperante en el mundo.

En el caso específico de Costa Rica, se ha dado una serie de situaciones preocupantes, particularmente en dos bastiones tradicionales del modelo social costarricense, la educación y la salud pública. Repito, en mi opinión, la pandemia puso de manifiesto una serie de debilidades que estaban presentes desde antes, pero que muchos no habían determinado.

Respecto al tema educativo se afirma que:

El sistema educativo costarricense atraviesa una grave crisis debido al golpe combinado de los rezagos históricos y los efectos económicos y sociales generados por la pandemia del covid-19. Este último evento desnudó problemas no resueltos, así como la profunda tensión existente entre los propósitos educativos y las rigideces del sistema. La crisis educativa actual es la peor en varias décadas³³.

Por otra parte, la Organización Panamericana de la Salud (OPS)³⁴ presenta una creciente desigualdad entre la población costarricense en temas de salud, señal de que el sistema de salud público se ha desgastado y no responde a las necesidades de una gran cantidad de la población del país.

³¹ Francisco, *Discurso al Simposio “por una teología fundamental del sacerdocio”* 12 de febrero de 2022.

<https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2022/february/documents/20220217-simposio-teologia-sacerdozio.html>

³² Para profundizar en una perspectiva de este fenómeno: González Escoto, Armando. *El modelo social de la globalización*. (México: Fototecnia, 2009).

³³ Consejo Nacional de Rectores (Costa Rica). Programa Estado de la Nación. *Noveno Informe Estado de la Educación [2023]*. (San José, PEN, 2023), 31.

³⁴ Cfr. <https://hia.paho.org/es/paises-2022/perfil-costa-rica>

La IV medición del Índice ofrece una serie de elementos que ayudan a cuantificar este impacto y, mediante la toma de consciencia y la coordinación de acciones para enfrentarlo, promover posibles soluciones a la situación encontrada.

4) El Índice de Ecología Integral Humanista y las contradicciones del mundo actual: los casos de Estonia e India

El Índice desarrollado por el equipo de colaboradores del Observatorio, pone en evidencia las contradicciones del mundo actual, en el cual, más del 70% de la población del planeta viven en países con mediciones de ecología integral “bajas o muy bajas”. Estas contradicciones que no se resuelven con generar riqueza económica para una nación, o para un sector de su población, sino por buscar un verdadero que fomento del “buen vivir” o sea, afrontar “el desafío de nuevos modelos de desarrollo justo, solidario y sostenible”³⁵.

Las posiciones que ocupan Estonia e India en esta medición ejemplifican claramente el contraste. Estonia, pequeña nación báltica, con un territorio de 45,335 km² y una población de 1,331,824, según el censo de 2021, y uno de los pioneros en la economía global, se ubica de octavo a nivel mundial en el IEIH con una puntuación de 73.88 sobre 100. Por otro lado, la India, gigante en territorio (3,287,263 km²) y el país más poblado del mundo (una población de 1,428,627,663) ocupa uno de los últimos lugares de la medición con un puntaje de 27.47. No es este el espacio para realizar un análisis profundo de las diferencias entre ambos países, pues estas son multicausales y podrían ser mejor desarrolladas por colegas de universidades que estén en los propios países o cerca de ellos³⁶. Pero este contraste sí debe llamar la atención, una vez más, al rumbo que hemos dado a nuestro planeta y de las innegables situaciones aunadas al mismo.

³⁵ Francisco. *Exhortación Apostólica Postsinodal Querida Amazonia*. (Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2020). versión oficial: Franciscus, “*Coetus Specialis pro Regione Amazonica Synodi Episcoporum. Documentum finale*”, *Acta Apostolicae Sedis. Commentarium Officiale* 111 (2019): 71-73, 1766.

³⁶ El Observatorio ha trabajado con la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC) y esta tiene ramas en Europa (Federación de Universidades Católicas Europeas (FUCE)) e India (Xavier Board of Higher Education in India (XBHEI)). Con ellas se puede realizar un estudio comparativo.

5) El Índice de Ecología Integral Humanista como primicia académica seguida por otros esfuerzos

El Dr. Fernando Felipe Sánchez Campos, rector de la Universidad Católica de Costa Rica (UCAT), a menudo narra que, cuando le comentó por primera vez al Santo Padre Francisco nuestro interés de crear el Índice de Ecología Integral Humanista a partir de su carta encíclica, este le preguntó si dicha pretensión era posible. Esta interrogante no ha surgido solo del Papa sino también de muchísimas personas, creyentes y no creyentes, quienes, además, al conocer el instrumento, por un lado, se sorprenden de la participación de la Iglesia católica en este campo y por otro, reflexionan qué puede aportar el IEIH a la investigación y a la acción en pro del planeta y de la humanidad.

La historia parece habernos dado la razón de que sí era posible. De hecho, algún tiempo después de que la UCAT creó su Observatorio, la Universidad Gregoriana de Roma, también hizo su propio *Laudato si' Observatory (LSO)*, establecido en su facultad de ciencias sociales³⁷, para impulsar los valores propuestos por el Papa Francisco en su magisterio, desde un diplomado y las publicaciones conjuntas. Recientemente su director, el Dr. Paolo Conversi, invitó a nuestro Observatorio a colaborar con ellos en su segundo libro sobre ecología integral, previsto para el verano de 2025.

Por otra parte, la Pontificia Universidad de Campinas también ha desarrollado una herramienta llamada *Índice do Desenvolvimento Humano Integral Global (IDHI-G)*³⁸. Este está también basado en el Magisterio Social de la Iglesia, su objetivo es medir la solidaridad entre países, y ser, además, un proyecto ético de relaciones internacionales. El Prof. Pbro. Dr. José Antonio Boareto, miembro del Observatorio Puc-Campinas³⁹, contactó a nuestra institución a finales del mes de mayo del 2024 para buscar la colaboración entre nuestras universidades, ambas reconocidas por la Santa Sede, en este proyecto internacional.

³⁷ <https://www.unigre.it/en/events-and-communication/communication/all-news/a-special-year-for-the-care-of-the-common-home/>

³⁸ AAVV. *Índice do Desenvolvimento Humano Integral (IDHI): Fundamentos teóricos e construção metodológica* (Campinas, SP: Editora Splendet PUC – Campinas, 2023).

³⁹ <https://observatorio.puc-campinas.edu.br/>

Resulta providencial descubrir que el magisterio social de la Iglesia busca fomentar el diálogo con temas actuales y trascendentales como los analizados aquí.

Mas aún, es importante reportar que el Observatorio *Laudato si'* y la Red de Responsabilidad Social Universitaria, ambos organismos de ODUCAL, se reunieron del 11 al 14 de marzo del 2025 en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile, para celebrar el Tercer Taller de Ecología Integral. El objetivo de este encuentro fue desarrollar una nueva medición para las universidades acorde a la propuesta de Ecología Integral. Esta herramienta pretende convertirse en un instrumento de medición para que las Universidades de la ODUCAL puedan valorar aspectos de mejora en la implementación de la Ecología Integral Humanista a lo interno de sus instituciones desde la propuesta del Magisterio Eclesial. Se desea así construir un Índice de Ecología Integral Humanista – Universitario (IEIH-U). La propuesta está muy avanzada y, con la gracia de Dios, verá la luz en los próximos meses.

6) El Índice de Ecología Integral Humanista como herramienta surgida en el “Global South”

En un diálogo con el Excmo. Señor Alberto Colella, Embajador de Italia ante la República de Costa Rica, con ocasión de la presentación de la IV medición del IEIH, el señor Embajador resaltaba como este Índice, a diferencia de muchas otras herramientas de medición de fenómenos sociales, surge, en sus palabras, del “Global South”. Mas allá de la posible polarización que esta idea podría suscitar a algunos, es importante resaltar la perspectiva global que complementa otras visiones. El Índice va más allá del enfoque económico, con factores como el PIB. Presenta una propuesta, desde Costa Rica y su tradicional preocupación por el ambiente, para generar diálogo y políticas internacionales que, más allá de intereses particulares y cortoplacistas, procuren el Bien Común para la Tierra y quienes la habitamos.

7) El Índice de Ecología Integral Humanista y la “sinodalidad”

Para algunos creyentes, particularmente católicos, la noción de “sinodalidad” puede resultar familiar como término, pero difícil en su conceptualización. La ecología integral se constituye en uno de los cimientos para llevarla a la práctica, pasando así de la reflexión a la acción, de las palabras a los hechos. En su encíclica *Evangelii Gaudium*, El Papa propone cuatro principios que “orientan específicamente el desarrollo de la convivencia social y la construcción de un pueblo donde las diferencias se armonicen en un proyecto común”⁴⁰. Estos principios son: “el tiempo es superior al espacio” (EG 222-225), “la unidad prevalece sobre el conflicto” (EG 226-230), “la realidad es más importante que la idea” (EG 231-233) y “el todo es superior a la parte” (EG 234-237). Este enfoque sistémico, explicitado en al sostener “la convicción de que en el mundo todo está conectado” (Ls 16) ofrecen el fundamento para una búsqueda de la sinodalidad, entendida como esfuerzo por renovar el diálogo para enfrentar la emergencia actual en clave de camino compartido, y lograr así que, desde nuestro nicho, la comunidad eclesial y el mundo académico aporten lo mejor de sí para un presente más pleno y un futuro esperanzador, y también que otros agentes, desde sus enfoques específicos, aporten en la misma dirección.

8) El Índice de Ecología Integral Humanista y otras herramientas para mediciones particulares en la misma lógica

A menudo, al presentar la medición del Índice con colegas de otras universidades o con agentes de gobiernos locales, consultan sobre la posibilidad de utilizar la herramienta como tal en poblaciones más pequeñas, por ejemplo, una comunidad educativa o un municipio. En este punto debe quedar muy clara la lógica del Índice y su finalidad como herramienta, este busca hacer mediciones globales (actualmente se alcanza 169 países y casi la totalidad de la población mundial), a partir de datos aportados por diversas fuentes e incluidos en una matriz elaborada con una lógica de agregación y ponderación,

⁴⁰ Francisco, *Exhortación apostólica “Evangelii Gaudium”*, 24 de noviembre de 2013 (Ciudad del Vaticano: Editrice Vaticana, 1990), n.º 221; versión oficial: Franciscus, “Adhortatio apostolica ‘Evangelii Gaudium’”, *Acta Apostolicae Sedis. Commentarium Officiale* 105, n.º 221 (2013): 1019-1137). Citada en adelante EG junto con el numeral correspondiente.

usando un Análisis de Componentes Principales. Cuando los datos específicos existen y son confiables, el Índice puede utilizarse para espacios más limitados, como una región específica dentro de un país, o zonas compartidas por varias naciones. En este sentido, el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) ha colaborado con la Universidad Católica de Costa Rica procurando hacer mediciones específicas en la zona de la Amazonía.

La herramienta como tal no está diseñada para medir una familia o un grupo de amigos. Sin embargo, esto no excluye que el enfoque que subyace a la herramienta, con la cual tratamos de medir, por ejemplo, “la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta” (Ls 16), genere otras herramientas con la misma lógica y para poblaciones menores.

A manera de ejemplo, en relación a otras posibles aplicaciones de la lógica que subyace el IEIH, se puede señalar que dos egresados de la carrera de Ingeniería de Sistemas de la Universidad Católica de Costa Rica, el Ing. Esteban Mora Solano y la Ing. Renata González Quesada, desarrollaron en el año 2023, como parte de su proyecto de graduación, una aplicación web para recopilar información sobre actitudes y comportamientos de los usuarios de acuerdo con *Laudato si'*. Este instrumento es parte del repositorio de nuestra Universidad. De la misma manera, actualmente trabajamos en un certificado de ecología integral para colegios católicos desde nuestro Observatorio.

También otras universidades de la red de ODUICAL colaboran con nosotros en proyectos académicos, investigativos y de extensión con miras a extender las aplicaciones de este tipo de instrumentos y alcanzar poblaciones más específicas.

9) El Índice de Ecología Integral Humanista y el diálogo ciencia-fe

Quizás sea una verdad de Perogrullo, pero vale la pena señalar que el índice es un esfuerzo adicional para fomentar el diálogo entre ciencia y fe. San Juan Pablo II afirmó que: “La fe y la razón (*Fides et ratio*) son como las dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad. Dios ha puesto en el corazón del hombre el deseo de conocer la verdad y, en definitiva, de conocerle a Él para que,

conociéndolo y amándolo, pueda alcanzar también la plena verdad sobre sí mismo (cf. Ex 33, 18; Sal 27 [26], 8-9; 63 [62], 2-3; Jn 14, 8; 1 Jn 3, 2)⁴¹.

La intención cuando empezamos a dialogar con diversos profesionales sobre cómo realizar esta medición fue encontrar un espacio común, pronto todos nos convencimos de que "Si de verdad queremos construir una ecología que nos permita sanar todo lo que hemos destruido, entonces ninguna rama de las ciencias y ninguna forma de sabiduría puede ser dejada de lado, tampoco la religiosa con su propio lenguaje." (Ls 63). Esta frase, que mi amigo Jaime García cita con frecuencia, ha inspirado nuestro diálogo y se convierte en invitación para seguir propiciando una búsqueda de la verdad.

10) El Índice de Ecología Integral Humanista y el camino por recorrer

Al presentar la medición del Índice IEIH 2024, los resultados pintan una imagen preocupante: el Bien Común ha caído, el Cuido de la Casa Común se ha estancado, no se han alcanzado modelos de relaciones entre los países que promuevan una mejora integral al problema ambiental y humano, parece que la ecología integral está en recesión. La próxima medición probablemente presentará un panorama más claro de la magnitud del bache o de la crisis en que hemos caído. Sin embargo, no podemos esperar al V informe para tomar las medidas necesarias para oír el clamor del planeta y de sus criaturas.

Un orante del Antiguo Testamento decía admirado al Señor: "Al ver tu cielo, hechura de tus dedos, la luna y las estrellas, que fijaste tú, ¿qué es el hombre para que de él te acuerdes, el hijo de Adán para que de él te cuides? Apenas inferior a un dios le hiciste, coronándole de gloria y de esplendor; le hiciste señor de las obras de tus manos, todo fue puesto por ti bajo sus pies" (Sal 8, 4-7). Para que exista un futuro viable para la humanidad, se debe entender correctamente la visión del señorío sobre la creación, no es el dueño que con apetito voraz depreda todo, sino es la actitud responsable que desde la conciencia vela por la casa común, para sí mismo y para otros. Asumir esta admiración

⁴¹ Juan Pablo II, *Carta Encíclica "Fides et Ratio"*, 14 de setiembre de 1998 (Ciudad del Vaticano: Editrice Vaticana, 1990), n.º 1; versión oficial: Ioannes Paulus II, "Litterae Encyclicae Fides et Ratio", *Acta Apostolicae Sedis. Commentarium Officiale* 91 (1999): 5-88.

contemplativa de la grandeza de la obra divina y la pequeñez del ser humano, puede dar el impulso necesario a muchos para generar un cambio en el estilo de vida, pasando de la cultura del descarte a la cultura del encuentro y del bien común.

11) Una nueva medición del Índice de Ecología Integral Humanista

Como equipo de investigación y trabajo, hemos hecho conciencia de la necesidad de agregar un Tercer Pilar, el Buen Vivir, para que la propuesta sea más integral, sus resultados más robustos y su construcción aún más cercana a la propuesta del Santo Padre en *Laudato sí'*. Ha surgido así la idea de aproximarnos a la calidad de vida humana desarrollando una nueva herramienta que impulse el diálogo entre las ciencias sociales y exactas, con la visión trascendente del ser humano enmarcada en la teología. Esto a partir de la información global de fuentes fidedignas que está disponible. Con ello se logra complementar el IEIH ya desarrollado y, efectivamente, "recalibrarlo" alrededor de la relevancia de la persona humana. Para alcanzar este objetivo se han hecho consideraciones de orden antropológico, teológico y epistemológico⁴² que han permitido desarrollar el IEIH-X.

Valga decir que, al analizar los resultados con la inclusión del nuevo pilar se constata que existe consistencia entre los diversos elementos que constituyen el Índice. Además, que los resultados al medir dos pilares y luego al incluir el tercero, son coherentes. Si bien se dan algunas diferencias, con países que tienen una mayor medición en alguno de los pilares específicos, ningún país salta abruptamente, de manera creciente o decreciente, sino que se conserva la lógica de que al ponderar tantos indicadores se encuentran correlaciones estables en la ubicación de los diferentes países evaluados en las listas.

⁴² "El término epistemología tuvo y tiene diferentes significados. Uno de ellos, hoy por hoy el más difundido, refiere a la disciplina que estudia la ciencia, entendida en su doble aspecto de actividad (típicamente la investigación) y de producto de esa actividad (el conocimiento científico). Deben entonces distinguirse tres niveles: la realidad, la ciencia y la epistemología. Mientras la realidad (un trozo de materia) es estudiada por el científico (un físico), la actividad del científico es estudiada por el epistemólogo (en el ejemplo, la epistemología de la física). Un epistemólogo estudia qué hacen los científicos para estudiar la realidad y qué los diferencia de los no científicos, cómo y por qué construyen sus teorías sobre el mundo, qué métodos utilizan, cómo intentan probar sus hipótesis, qué características especiales tiene el lenguaje científico, qué razonamientos emplean y en qué medida la investigación se ve influenciada por las cosmovisiones de cada época y por determinantes políticas, económicas, etc. El epistemólogo estudia las herramientas del científico, sus métodos, su lógica, entre otros aspectos, mientras que el científico se limita simplemente a utilizarlas." Cazau, Pablo (2011) Evolución de las relaciones entre la epistemología y la metodología de la investigación. En *Paradigmas*, jul.-dic., 2011, Vol. 3, No. 2, 109-126; p. 111.

Como se ha explicado, con la inclusión del Tercer Pilar (Buen Vivir) el IEIH refleja de manera más completa (integral) los postulados del Papa Francisco en *Laudato si'*, pues captura elementos que tienen que ver con la dimensión subjetiva del ser humano, con su relación intrapersonal, su relación con lo trascendente, así como lo interpersonal. Si bien desde el inicio el IEIH buscaba evidenciar la importancia de lo social en la ecología humana, las fuentes recopiladas no incluían toda la riqueza de la persona en su carácter relacional consigo mismo, con el otro, con su entorno y con Dios. Con el Tercer Pilar se busca ampliar la visión antropológica, incluyendo la dimensión espiritual y su riqueza en la búsqueda de sentido, de realización y de proyecto. Esto le da un *plus* esencial al IEIH-X y diferencia sus resultados de otras herramientas clásicas que buscan medir progreso social o desarrollo humano, al enriquecer el análisis con esta dimensión espiritual-relacional⁴³, dimensión que se integra de manera coherente y armoniosa con las otras dimensiones del ser humano como miembro de una casa común y de una sociedad.

Al incluir esta dimensión, este Tercer Pilar, el esfuerzo por “operacionalizar” la carta encíclica *Laudato si'* en el Índice, se presenta como una nueva etapa de madurez del Observatorio *Laudato si'* en su comprensión y socialización de la Ecología Integral. Más aún, este avance constituye un aporte cada vez más completo y claro, desde la Doctrina Social de la Iglesia, en la valiosa aportación del OLS al diálogo y a la búsqueda de condiciones de vida cada vez más humana para los habitantes de todo nuestro planeta.

12) Comparación del IEIH 2024 y el IEIH-X 2025

Si bien la sección anterior de este documento ya ha presentado de manera más profunda la comparación entre la versión original del Índice y su nueva medición, vale la pena destacar cuatro aspectos fundamentales.

- Primero, al analizar los índices IEIH 2024 e IEIH-X 2025, se observan coincidencias generales en las posiciones más altas y más bajas del *ranking*.

⁴³ Según Groeschel “Tal vez la mejor descripción de la vida espiritual es *la suma total de respuestas que uno da a lo que percibe como una llamada interior de Dios*. Sin embargo, la vida espiritual no está encerrado en el interior de una persona. Es el conjunto creciente y coherente de respuestas integradas dentro de los complejos patrones de conducta de la vida humana”. Groeschel, Benedict J. *Crecimiento espiritual y madurez psicológica*. (Madrid, Sociedad de Educación Atenas, 1987). p. 21.

- Segundo, la inclusión del nuevo pilar del Buen Vivir también favorece considerablemente a países con niveles medios de ingreso, quienes logran mejoras notables en sus puntuaciones respecto al IEIH original. Esto refleja cómo la nueva metodología es capaz de capturar mejor el progreso en bienestar social, calidad de vida comunitaria y desarrollo integral, incluso en países con menores niveles de ingreso *per cápita*.
- Tercero, Los países con mayores cambios respecto a las dos propuestas del Índice, tanto hacia arriba (Filipinas, El Salvador y Guatemala subieron 14 posiciones cada uno) como hacia abajo (Túnez descendió 17 puestos), reflejan ajustes significativos en la metodología del IEIH-X, destacando especialmente las fortalezas o debilidades de los países en aspectos relacionados con cohesión social, comunidad, bienestar integral, o aspectos culturales y espirituales. que antes no eran plenamente valorados.
- Cuarto, los cambios introducidos en el IEIH-X generaron impactos diferenciados por región, beneficiando especialmente a Latinoamérica y Asia Oriental, mientras que Europa y Medio Oriente enfrentaron mayores desafíos en su desempeño relativo.

13) El Índice como expresión de un trabajo transdisciplinario

La Academia Mexicana de la Lengua, en su sección de preguntas y respuestas⁴⁴, afirma que el concepto de transdisciplinariedad no se encuentra lexicalizada en los diccionarios, no tiene un significado fijo, pero alude a la capacidad de integrar diversas disciplinas y conocimientos, con un enfoque sistémico, para abordar problemas complejos de manera integral, considerando múltiples dimensiones y perspectivas. El Observatorio *Laudato si'*, como órgano directamente responsable de la elaboración, medición y socialización del Índice, ha realizado este esfuerzo con una actitud sistémica, multisectorial, de enfrentar problemas urgentes para la humanidad y como expresión del diálogo fe-razón. Desde nuestra perspectiva, este es un esfuerzo transdisciplinar que no cierra con un informe,

⁴⁴ <https://www.academia.org.mx/consultas/consultas-frecuentes/item/transdisciplinariedad>

que no se entiende como algo concluido sino como un proceso en crecimiento y en reinvencción constante. Por tanto, esperamos que el índice siga creciendo y aportando a la reflexión y al diálogo para que más personas y naciones tomen conciencia en su responsabilidad por impulsar el Cuido de la Casa Común, el Bien Común y el Buen Vivir con acciones personales y comunitarias concretas.

A globe of Earth is centered in the image, surrounded by a dense, lush green forest. The globe shows the Americas and parts of Europe and Africa. The foliage is vibrant and detailed, with various shades of green and some yellow highlights. The overall scene is bright and natural, suggesting a focus on environmental or ecological themes.

ANEXO

Anexo Metodológico IEIH-X

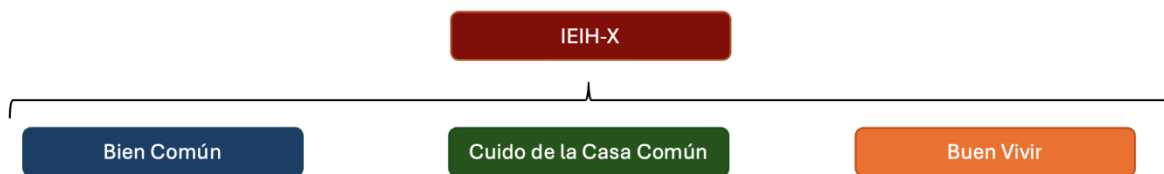
Cálculo del Índice de Ecología Integral Humanista-X (IEIH-X)

Como se ha explicado en secciones anteriores, desde su concepción en el año 2017, el Índice de Ecología Integral Humanista (IEIH) se diseñó un índice compuesto con valores de 0 a 100 puntos; donde 0 es el país con el peor desempeño en los 90 indicadores sociales y ambientales, y 100 el país con el mejor desempeño en todos los 90 indicadores utilizados para el cálculo del índice. Para esta nueva edición se ha incluido además un nuevo pilar, el del Buen Vivir, para incluir un enfoque en la capacidad de mantener una armonía profunda a nivel personal, comunitario y espiritual, dando como resultado un nuevo Índice de Ecología Integral Humanista-X.

El IEIH-X está formado por los pilares del Bien Común, el Cuido de la Casa Común y el Buen Vivir; cada uno de ellos es un índice compuesto que van de 0 a 100 puntos. Y son agregados en el IEIH-X utilizando una media geométrica.

Figura 1.

Pilares del Índice de Ecología Integral Humanista-X



Fuente: Cálculos propios.

La media geométrica es la raíz n-ésima del producto de todos los números; se escogió este procedimiento porque es menos sensible que la media aritmética a los valores extremos.

Fórmula de la media geométrica:

$$\bar{x} = \sqrt[n]{\prod_{i=1}^n x_i} = \sqrt[n]{x_1 \cdot x_2 \cdot \dots \cdot x_n}$$

Fuente: Cálculos propios.

A continuación, se describen brevemente los pasos metodológicos utilizados para el cálculo de los pilares del Bien Común, el Cuido de la Casa Común y el Buen Vivir.

Medición del Bien Común

Para medir el Bien Común se ha recurrido a la lógica del modelo del Índice de Progreso Social (IPS), pero se ha modificado para reflejar mejor el sentido de la encíclica papal. El IPS es la base de este pilar, pero separando de éste todas las variables de calidad medioambiental, que serán luego abordadas por el modelo para el Cuido de la Casa Común; además de que se agrega una cuarta dimensión que permite evaluar cuán eficiente es una nación en convertir el crecimiento económico en bienestar colectivo.

Así el Bien Común está definido por:

$$\begin{array}{ccc} \text{Bienestar} & & \text{Eficiencia en convertir} \\ \text{Colectivo} & + & \text{crecimiento económico en} \\ & & \text{bienestar colectivo} \end{array}$$

Fuente: Cálculos propios.

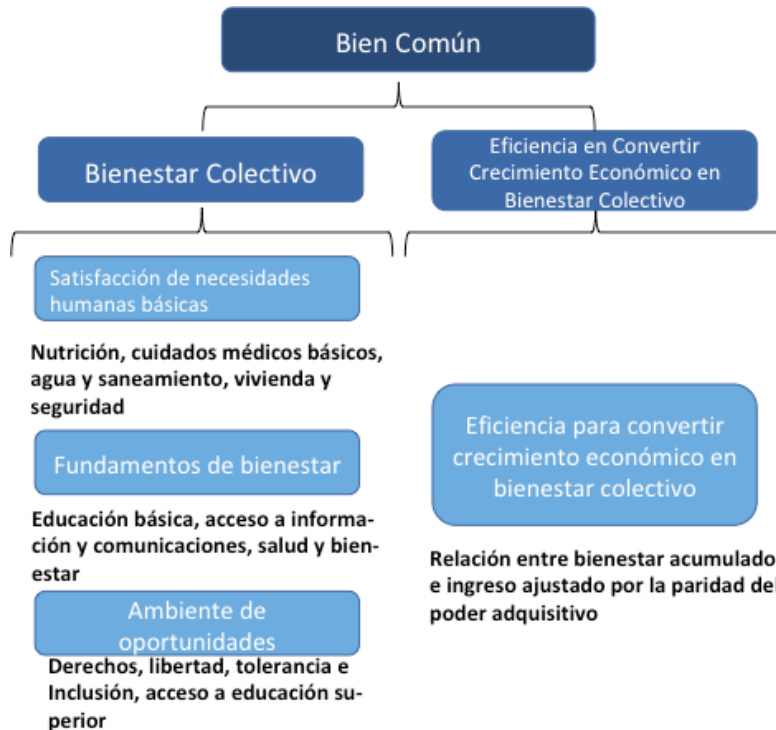
El bienestar colectivo se define como la capacidad de una nación de satisfacer las necesidades básicas de la población, de ofrecer a sus ciudadanos y residentes los instrumentos e infraestructura para mejorar su calidad de vida y el despliegue de un contexto en el cual cada individuo tenga la oportunidad de alcanzar su pleno potencial.

La eficiencia con que el crecimiento económico se convierte en bienestar colectivo es una correlación entre el crecimiento económico y el crecimiento del Bien Común. Cuando una nación convierte su crecimiento en forma más que proporcional en Bien Común saldrá bien clasificada en este criterio. Por el contrario, las naciones que solo crecen en términos

económicos, pero propician desigualdad y poco crecimiento del bienestar serán mal clasificadas en este criterio. En la Figura 2 se muestra el modelo conceptual del Bien Común.

Figura 2.

Modelo propuesto para la medición del Bien Común



Fuente: Cálculos propios.

Una nación que supere lo esperado tendrá una clasificación positiva en este componente, mientras que una que se haya rezagado frente a lo esperado, tendrá una clasificación negativa. Esta medición, debe quedar claro, no refleja lo ocurrido en el último año o en el último lustro, sino la acumulación histórica de políticas e inversiones sociales y su impacto acumulado sobre el bienestar colectivo.

$$\text{Eficiencia en convertir crecimiento económico en bienestar colectivo} = \text{Bienestar Colectivo esperado según PIB/cápita}_{ppa} - \text{Bienestar Colectivo realmente obtenido}$$

Fuente: Cálculos propios.

Finalmente, para completar el desarrollo matemático del modelo, se aplica nuevamente la técnica de análisis de componentes principales a los 4 elementos del modelo resultante y se obtiene la siguiente ecuación para definir el Bien Común de una nación:

$$\text{Bien Común} = (.263) \text{ Satisfacción de Necesidades Humanas Básicas} + (.276) \text{ Fundamentos del Bienestar} + (.266) \text{ Ambiente de Oportunidades} + (.196) \text{ Eficiencia en Convertir Crecimiento Económico en Bienestar Colectivo}$$

Fuente: Cálculos propios.

Esta ecuación es una ponderación estadística de cómo cada uno de los cuatro factores que definen el Bien Común contribuyen a su valor final. Como todo modelo estadístico, hay aun espacio para mejorar la correlación entre las partes, pero ésta es una excelente aproximación a la definición moderna, económica y sociológica del Bien Común.

Medición del Cuido de la Casa Común

La medición del Cuido de la Casa Común se basa en el trabajo del Environmental Policy Institute de la Universidad de Yale, a través del Índice de Desempeño Ambiental (IDA); y del Global Footprint Network, a través de la medición de la relación entre biocapacidad y la huella ecológica; ambas organizaciones que se dedican precisamente a medir el estado del ambiente en las naciones y el mundo⁴⁵.

En primer lugar, el IDA mide el impacto del ambiente de cada nación sobre la salud humana y en segundo lugar la vitalidad de los ecosistemas de cada nación y del planeta mismo, que en última instancia serán los responsables por generar la biocapacidad que se requiere para abastecer nuestras necesidades y conservar el planeta para las futuras generaciones. Es claro que el modelo no es perfecto, ni completo, pero es el mejor instrumento de medición del ambiente con que se cuenta hoy.

⁴⁵ Para una mejor comprensión del IDA, ver el *Policymaker Summary*, en el sitio web del Environmental Performance Index, Yale University, 2021.

A modo de ejemplo, si solo se ve el primer elemento del modelo—la calidad del aire—, se entenderá rápidamente que la destrucción de la biodiversidad marina y la tala masiva de bosques que aún se da en el planeta—equivalente al territorio total de Sudáfrica cada año—conducirá a una pérdida en la calidad del aire con una mayor concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera, lo que poco a poco mina la salud humana y de muchas otras especies⁴⁶. Esto no va a mejorar hasta que no se detenga el crecimiento de la flota vehicular de combustión interna y del número total de animales de granja, hoy estimado en 22 mil millones de animales, cuyas emisiones de gases siguen deteriorando la calidad del aire en el planeta⁴⁷.

La otra parte del modelo es precisamente la relación entre biocapacidad y huella ecológica tal y como la ha definido el Global Footprint Network, lo que da el modelo de Cuido de la Casa Común que se presenta en la Figura 12.

El modelo de desempeño ambiental del Environmental Policy Institute de la Universidad de Yale, consta de un total de 32 indicadores que definen 11 componentes divididos en dos dimensiones; impacto del ambiente en la salud definida por: calidad del aire, calidad del agua, exposición a metales pesados, y manejo de desechos sólidos; y vitalidad de los ecosistemas, definido por: biodiversidad y hábitat, cobertura forestal, estado de las pesquerías, avance en políticas y agenda del clima (medida por emisiones de gases a la atmósfera), contaminación del aire, manejo de recursos hídricos y concentración de nitrógeno en los suelos agrícolas⁴⁸.

⁴⁶ La calidad del aire en diferentes partes del planeta es de hecho medida por Berkeley Earth, una organización creada específicamente para este propósito (berkeleyearth.org).

⁴⁷ Aunque no hay una cifra definitiva, el estimado de *The Economist: Global Livestock Counts*, es de más de 22,000 millones de animales de granja.

⁴⁸ Yale University, Environmental Policy Institute, *2021 EPI Framework*, 2021.

Figura 3.

Modelo conceptual de Cuido de la Casa Común



Fuente: Cálculos propios.

La primera dimensión del modelo resultante, el desempeño ambiental, se define como:

$$\text{Desempeño Ambiental} = \text{Salud Ambiental} + \text{Vitalidad de Ecosistemas}$$

Fuente: Cálculos propios.

mientras la segunda dimensión, el balance ambiental, se define como:

$$\text{Balance Ambiental} = \text{Consumo total} - \text{Capacidad de regeneración de la naturaleza}$$

Fuente: Cálculos propios.

Al igual que en el modelo para medir el Bien Común luego se aplica la técnica estadística de análisis de los componentes principales y se obtiene un modelo ponderado para medir la capacidad de una nación de cuidar la casa común. El modelo resultante es:

$$\text{Cuido de la Casa Común} = (0.31) \text{ Salud Ambiental} + (0.36) \text{ Vitalidad de Ecosistemas} + (0.33) \text{ Balance Ambiental}$$

Fuente: Cálculos propios.

Esta ecuación es una ponderación estadística de cómo cada uno de los tres factores que definen el Cuido de la Casa Común contribuyen a su definición final. Como todo modelo estadístico, hay aun espacio para mejorar la correlación entre las partes, pero ésta es una excelente aproximación a la definición moderna del Cuido de la Casa Común.

Al igual que en el caso del Bien Común, este modelo permite evaluar cuándo una nación esté haciendo bien su labor de cuidar la casa común para sus ciudadanos, aunque como el planeta es uno, a diferencia de lo social, no es posible aislarse del desempeño global, puesto que los ecosistemas nacionales están inexorablemente conectados en un solo gran ecosistema global. En última instancia, la responsabilidad por el Cuido de la Casa Común la comparte toda la humanidad.

Medición del Buen Vivir

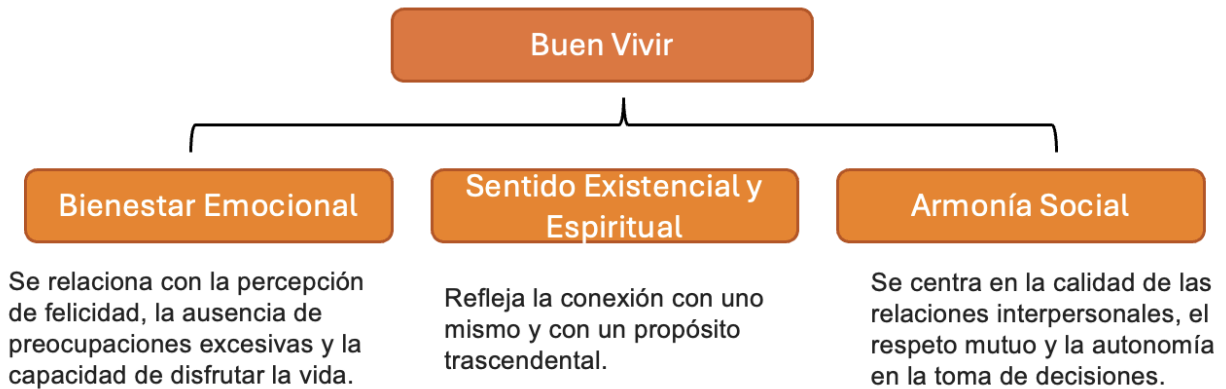
El concepto del Buen Vivir, tal como se recoge en la Exhortación apostólica postsinodal *Querida Amazonia* del Papa Francisco, trasciende las nociones convencionales de desarrollo o bienestar, invitándonos a una perspectiva más integral y holística. Este enfoque reconoce que la calidad de vida auténtica no radica exclusivamente en la posesión material, sino en la capacidad de mantener una armonía profunda a nivel personal, familiar, comunitario y con el entorno natural. Así, el Buen Vivir enfatiza un equilibrio interno, relaciones interpersonales sólidas, un sentido trascendente de la existencia y un compromiso activo con la conservación de la naturaleza, todo ello desde una perspectiva de moderación, sobriedad y responsabilidad intergeneracional.

Sin embargo, la traducción de esta visión filosófica y espiritual en indicadores medibles supone un gran desafío, especialmente cuando se pretende aplicarla globalmente y no solo a comunidades indígenas específicas. Los sistemas estadísticos tradicionales suelen centrarse en medidas económicas o materiales que no reflejan plenamente la riqueza y profundidad del Buen Vivir. Frente a esta dificultad, fue necesario recurrir a múltiples fuentes internacionales especializadas en bienestar subjetivo, calidad de relaciones humanas y sentido existencial, identificando aquellos indicadores globales más cercanos al espíritu original del concepto propuesto por el Santo Padre. El resultado de este esfuerzo metodológico permitió contar con indicadores robustos y confiables que, aunque no son perfectos ni capturan completamente la esencia cultural del Buen Vivir indígena, ofrecen una aproximación válida y comparable para evaluar esta dimensión integral de la vida en diversas poblaciones del mundo.

En ese sentido, el proceso de construcción del Pilar del Buen Vivir implicó inicialmente la revisión detallada de múltiples fuentes internacionales especializadas en medición del bienestar y la calidad de vida, incluyendo documentos como el World Citizenship Report, el Índice de Desarrollo Humano, World Happiness Report, Gallup Global Emotions Report, Happy Planet Index, Happiness Index, Global Peace Index y el Índice de Libertad Religiosa de V-dem. De estas fuentes, se identificaron diversos indicadores que reflejan aspectos clave del bienestar emocional, sentido existencial y espiritual, y armonía social. Para garantizar la consistencia conceptual y metodológica del índice, se realizó un proceso riguroso de selección, empleando Análisis de Componentes Principales (ACP). Esto permitió identificar los indicadores más robustos y representativos en términos de su capacidad para explicar cada dimensión del Pilar del Buen Vivir, considerando tanto la relevancia conceptual como la calidad estadística (Figura 4).

Figura 4.

Modelo conceptual de Buen Vivir



Fuente: Cálculos propios.

Una vez seleccionados los diez indicadores clave (baja ansiedad, felicidad percibida, bienestar personal, satisfacción cotidiana, libertad religiosa, crecimiento personal, equilibrio interno, apoyo social, autodeterminación y respeto mutuo), se aplicaron pruebas estadísticas específicas para asegurar la validez y la consistencia interna de las dimensiones. En primer lugar, se utilizó la prueba KMO (Kaiser-Meyer-Olkin) para evaluar la adecuación muestral y confirmar que los datos eran apropiados para la aplicación del ACP. Posteriormente, se calcularon los Alphas de Cronbach para cada dimensión, garantizando que los indicadores fueran coherentes y altamente correlacionados entre sí dentro de cada dimensión conceptual. Este procedimiento aseguró que los resultados del ACP reflejaran fielmente los conceptos de Bienestar Emocional, Armonía Social y Sentido Existencial y Espiritual, posibilitando una agregación sólida y fundamentada.

Finalmente, para agregar los indicadores dentro de cada dimensión, se calcularon ponderadores utilizando nuevamente el ACP, permitiendo que cada indicador tuviera un peso específico de acuerdo con su contribución explicativa dentro de cada concepto. Luego, estos indicadores fueron escalados en un rango de 0 a 100 puntos para facilitar la interpretación y comparación entre dimensiones y casos. En un último paso, se realizó nuevamente un análisis de componentes principales para combinar las tres dimensiones y obtener un índice compuesto único, que representa integralmente el Pilar del Buen Vivir.

Este índice compuesto, al estar fundamentado en métodos estadísticos rigurosos, proporciona una medición robusta y validada científicamente sobre el nivel general de Buen Vivir de las poblaciones analizadas.

Cálculo de las dimensiones:

$$\text{Bienestar Emocional} = (0.21) \text{ Baja ansiedad} + (0.27) \text{ Felicidad percibida} + (0.27) \text{ Bienestar personal} + (0.24) \text{ Satisfacción cotidiana}$$

$$\text{Sentido Existencial y Espiritual} = (0.24) \text{ Libertad religiosa} + (0.39) \text{ Crecimiento personal} + (0.36) \text{ Equilibrio interno}$$

$$\text{Armonía Social} = (0.33) \text{ Apoyo social} + (0.34) \text{ Respeto mutuo} + (0.33) \text{ Autodeterminación}$$

Fuente: Cálculos propios.

Cálculo del pilar:

$$\text{Buen Vivir} = (0.34) \text{ Bienestar Emocional} + (0.32) \text{ Sentido Existencial y Espiritual} + (0.34) \text{ Armonía Social}$$

Fuente: Cálculos propios.

Selección y procesamiento de indicadores

Para la selección de los 90 indicadores sociales y ambientales se siguió un principio de diseño orientado a los resultados, no a los esfuerzos. Esta diferencia metodológica busca aislar al IEIH-X de las elecciones sobre el tipo de políticas públicas o inversiones que debe hacer un país; y en cambio, lo enfoca directamente en la medición de los resultados de esas decisiones de política o inversión. En materia de educación, por ejemplo, un índice de esfuerzos puede medir las inversiones en capital humano o infraestructura. Pero un índice de resultados mediría la calidad y/o la cobertura educativa.

Dentro de este proceso de selección de indicadores, se buscó garantizar que el indicador propuesto cumpla con dar respuesta a las preguntas conceptuales planteadas para cada

pilar y dimensión. Además, se priorizó a los indicadores que tuvieran la mayor cobertura geográfica, y los más actualizados posibles. En términos estadísticos, cada indicador propuesto fue evaluado para asegurar que los procedimientos utilizados en su elaboración y recolección fueran consistentes y válidos internamente al momento de agruparlos. Adicionalmente, cada uno de estos indicadores pasó por un proceso de normalización o estandarización para que todos tuvieran la misma escala, y se garantizó que tuvieran la misma direccionalidad, es decir, que al aumentar en valor también aumentara el valor del IEIH-X. Estos 90 indicadores son todos de fuentes secundarias, publicados por organismos e instituciones reconocidos por la experiencia en sus respectivos temas.

Consideraciones Finales

La construcción de un índice compuesto como el IEIH-X representa importantes desafíos metodológicos y conceptuales. Uno de los principales retos es la disponibilidad y calidad desigual de los datos a nivel global, especialmente en países con menor capacidad estadística, lo cual puede dificultar la precisión y comparabilidad de las mediciones. Además, la naturaleza multifacética de la Ecología Integral Humanista exige combinar indicadores ambientales, sociales y espirituales en un marco analítico coherente, lo que implica un delicado proceso de ponderación y agregación estadística. Estos aspectos generan cierta tensión entre la simplificación necesaria para la claridad comunicativa del índice y la complejidad inherente al concepto filosófico y ético propuesto en la encíclica *Laudato si'*.

Pese a estas dificultades, el IEIH-X presenta valiosas oportunidades para profundizar y mejorar la comprensión global sobre el desarrollo integral y sostenible desde una perspectiva humanista. Este índice no solo facilita la comparación internacional, sino que ofrece a los gobiernos, líderes sociales y comunidades herramientas prácticas para identificar prioridades, diseñar políticas públicas más coherentes y evaluar sistemáticamente su impacto. Asimismo, el índice abre espacios para futuras investigaciones que permitan refinar y ampliar la medición, incorporando nuevos indicadores que reflejen de manera más precisa aspectos culturales, espirituales y éticos

que actualmente son difíciles de cuantificar, pero esenciales para avanzar hacia un verdadero desarrollo humano integral.

Tabla 1.

Indicadores del Bien Común

Indicadores utilizados en el cálculo del Bien común
Subdesarrollo infantil
Enfermedades infecciosas
Tasa de mortalidad materna
Tasa de mortalidad infantil
Desnutrición
Dieta baja en frutas y verduras
Agua no potable, mal saneamiento e higiene
Acceso a saneamiento mejorado
Acceso a fuentes de agua mejoradas
Satisfacción con la calidad del agua
Contaminación del aire doméstico
Insatisfacción con la asequibilidad de la vivienda
Acceso a la electricidad
Uso de combustibles limpios y tecnología para cocinar
Violencia política
Violencia interpersonal
Lesiones relacionadas con el transporte
Violencia de género
Propensión al robo
Acceso equitativo a una educación de calidad
Población sin escolaridad
Nivel de educación secundaria
Matriculación en educación primaria
Paridad de género en el nivel secundaria
Pluralidad en fuentes de información
Suscripciones de telefonía móvil
Usuarios de Internet
Acceso a Gobierno digital
Acceso equitativo a atención médica de calidad
Esperanza de vida a los 60 años
Muertes prematuras por enfermedades no contagiosas
Acceso a servicios esenciales de salud
Satisfacción con el acceso a cuidados médicos de calidad
Libertad de religión
Derechos de propiedad para las mujeres
Libertad de agrupación
Acceso a la justicia
Libertad de expresión
Derechos políticos
Libertad de movimiento
Matrimonio adolescente
Jóvenes que no trabajan ni estudian
Empleo vulnerable
Percepción de la corrupción
Respeto a los derechos y libertades
Equidad en el acceso al poder
Igualdad de poder político por orientación sexual
Acceso a servicios públicos por grupo social
Aceptación de población LGBTI
Discriminación y violencia contra las minorías
Libertad académica
Mujeres con educación avanzada
Años esperados de educación terciaria
Documentos citables
Universidades de clase mundial

Fuente: Cálculos propios.

Tabla 2.

Indicadores del Cuido de la Casa Común

Indicadores utilizados en el cálculo del Cuido de la casa común
Tasa de crecimiento de emisiones ajustada para el carbono negro
Índice de Biodiversidad
Tasa ajustada de crecimiento de las emisiones de CO2
Tasa de crecimiento de emisiones ajustada para CH4
Tasa de crecimiento de emisiones ajustada para gases F
Pescado capturado por arrastre
Estado de la población de peces
Emisiones de gases de efecto invernadero per cápita
Tasa de crecimiento de la intensidad de los gases de efecto invernadero
Pérdida de pastizales
Combustibles sólidos domésticos
Tasa de crecimiento de las emisiones de CO2 de la cubierta terrestre
Áreas marinas protegidas
Residuos sólidos controlados
Tasa de crecimiento de emisiones ajustada para N2O
Tasa de crecimiento de emisiones ajustada para Nox
Exposición al ozono
Índice de Representatividad de Áreas Protegidas
Exposición al plomo
Exposición a PM2.5
Índice trófico marino
Tasa ajustada de crecimiento de las emisiones de SO2
Índice de hábitat de especies
Índice de Gestión Sostenible del Nitrógeno
Índice de Protección de Especies
Protección del bioma terrestre (pesos globales)
Protección del bioma terrestre (pesos nacionales)
Pérdida de cobertura arbórea
Saneamiento inseguro
Agua potable insegura
Pérdida de humedales
Tratamiento de aguas residuales
Huella ambiental

Fuente: Cálculos propios.

Tabla 3.

Indicadores del Buen Vivir

Indicadores utilizados en el cálculo del Buen Vivir
Baja ansiedad
Felicidad percibida
Bienestar personal
Satisfacción cotidiana
Libertad religiosa
Crecimiento personal
Equilibrio interno
Apoyo social
Autodeterminación
Respeto mutuo

Fuente: Cálculos propios.

Tabla 4.

Fuentes de datos para los indicadores del Bien Común

Bien Común
Barro-Lee Educational Attainment Dataset
Food and Agriculture Organization of the United Nations
Freedom House
Fund for Peace Fragile States Index
Gallup World Poll
Heritage Foundation
Institute for Economics and Peace Global Peace Index
Institute for Health Metrics and Evaluation
International Telecommunications Union
OECD Gender, Institutions and Development Database
Pew Research Center Government Restrictions Index
Reporters Without Borders
Social Progress Index
Sustainable Energy for All
Times Higher Education World University Rankings, QS World University Rankings, and Academic Ranking of World Universities; SPI calculations
Transparency International
UN Educational, Scientific, and Cultural Organization Institute for Statistics
UN Inter-agency Group for Child Mortality Estimation
UN Office on Drugs and Crime
UNESCO; Times Higher Education World University Rankings, QS World University Rankings, and Academic Ranking of World Universities; SPI calculations
United Nations Development Programme
United Nations Population Division
WHO/UNICEF Joint Monitoring Programme for Water Supply and Sanitation
World Economic Forum Global Competitiveness Report
World Health Organization
World Justice Project Rule of Law Index
World Bank

Fuente: Cálculos propios.

Tabla 5.

Fuentes de datos para los indicadores del Cuido de la Casa Común

Cuido de la Casa Común
Convention on Biological Diversity
Environmental Performance Index
European Topic Centre on Land Use and Spatial Information
Eurostat
FishBase World Wide Web
Food and Agriculture Organization of the United Nations
Global Biogeochem Cycle
Global Footprint Network
Global Forest Watch
Global Millenium Development Goals Indicators
Global Water Intelligence Water and Wastewater Indicators
Global, Regional, and National Fossil Fuel CO2 Emissions
IEA International Aviation Bunkers and International Marine Bunkers
Institute for Environment and Sustainability, Joint Research Center and European Commission
International Energy Agency
International Institute for Applied Systems Analysis
IUCN World Database on Protected Areas
Map of Life
Maritime Boundaries Geodatabase, version 8.
National Footprint Accounts
Nature Communications
Terrestrial ecoregions of the world: a new map of life on Earth.
The Fish Resources of the Ocean
The Lancet
The Stockholm Environment Institute at York University
UN Commodity Trade Statistics Database.
UNECE
University of British Columbia Fisheries Centre
University of Wisconsin
WHO
World Bank, Sustainable Energy for All Initiative
World Resources Institute - Climate Analysis Indicators Tools
Yale Center for Environmental Law & Policy and Columbia University Center for International Earth Science Information Network Environmental Performance Index

Fuente: Cálculos propios.

Tabla 6.

Fuentes de datos para los indicadores del Buen Vivir

Buen Vivir
Gallup Global Emotions Report
Happy Planet Index
Happiness Index
World Citizenship Report
Varieties of Democracy (V-Dem)

Fuente: Cálculos propios.



UCAT
EDITORIAL

